



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN

ESCUELA DE HISTORIA

**ASPECTOS TEÓRICOS Y PRÁCTICOS DE LA NUMISMÁTICA COMO
CIENCIA AUXILIAR DE LA HISTORIA ANTIGUA.**

Trabajo de Tesis presentado como requisito para optar Al título de Licenciadas En
Historia.

Por:

Br. Ramírez Mileidys

Br. Rico Daniela

Tutor:

Licdo. Simón Pérez

Mérida, Octubre 2012.

Índice

Dedicatoria.....	iii
Agradecimientos.....	iv
Resumen.....	ix
Introducción.....	1.
Capítulo I. La Historia Antigua y sus Ciencias Auxiliares. El caso de la Numismática.....	4
Noción de Historia Antigua.....	4
Límites de la Historia Antigua.....	6
Ciencias Auxiliares de la Historia Antigua.....	11
La Moneda en la Antigüedad: Historia de la Moneda en la Antigüedad.....	27
Capítulo II. Los Estudios Contemporáneos de Numismática de la Antigüedad.....	40
Capítulo III. Los Catálogos Numismáticos.....	71
Capítulo IV. Algunos casos prácticos de fichaje de monedas romanas.....	78
Conclusión.....	93
Bibliografía.....	95

Dedicatoria

A Mi Mamá, Hermana, Padres, Ahijados (as) y a ti Mi Flaco.

Los Amo.

Daniela Rico

Agradecimiento:

- A mi Padre Celestial, por ser mi guía en este logro tan importante que llena de éxitos mi vida.

- A mi Madre Dignora Vivas, por ser la mujer guerrera que más admiro, por sacarnos adelante y nunca dejarnos decaer, por ser la mujer que siempre tiene las palabras correctas para ayudarnos a salir de las adversidades y apoyarnos en nuestros logros. Este mérito es tuyo. Te amo mami.

- A mi hermana Dayana, gracias por tu tiempo, paciencia y dedicación para ayudarme a alcanzar este logro que también es tuyo. Te amo hermana.

- A nuestro Capitán Simón Pérez, gracias por apoyarnos y ayudarnos a consolidar este logro, sin usted nada sería posible. Mis gracias totales.

- A mi familia y Amigos(as), gracias a ustedes por sus palabras de aliento y motivación cuando más lo necesitaba.

- A mis padres Gilberto Toro y Arnoldo Rico, este logro también es de ustedes.

- A mi compañera de tesis Mili, gracias por ser mi compañera, pero primordialmente por tu amistad incondicional en los buenos y malos momentos, por tenerme paciencia en los momentos en los que no estábamos de acuerdo, en los momentos difíciles por siempre tener las palabras precisas para ayudarme a salir adelante. Mil gracias Amiga te quiero.

- Y por último, pero no menos importante a mi amor Fernando Sánchez, gracias mí flaco por siempre apoyarme y preocuparte por mí, gracias por amarme como lo haces y por estar a mi lado incondicionalmente. Te quiero mi flaco.

Daniela Rico.

Agradecimiento:

- Primeramente a Dios Todo Poderoso, por permitirme y regalarme esta bendición que con tanto esfuerzo y dedicación que he dado por concluida.

- A mi abuela Irene, porque sin ella nunca hubiese llegado aquí donde estoy. Mujer virtuosa y trabajadora, madre ejemplar este logro más que mío es tuyo, hoy vez concluida la lucha de tantos años que estuviste apoyándome desde siempre sin ti no hubiese sido posible. Eres mi ejemplo a seguir te amo.

- A mi madre (+) Berta, que hoy agradezco muchísimo porque sacrificaste momentos conmigo para verme bien. Aunque no estés hoy aquí sé que donde estas, celebras conmigo te amo mami.

- A mi abuelo Ramón, es hermoso tenerte y haber compartido contigo tantos momentos de mi vida, también eres mi padre y te amo esto que hoy alcanzo es por ti.

- A mi padre Augusto, por ser mi persona favorita, porque es hermoso tenerte, mirarte y llamarte papá gracias por tanto apoyo. Este logro también es tuyo te amo.

- A mi adorado Carlos Guerrero por estar ahí siempre para mí, por darme la confianza de seguir adelante y apoyarme en este sueño que hoy he logrado, gracias mi amor. Te amo.

- A Dignora Vivas Blanco hoy te considero como mi tercera mamá, gracias por abrirme las puertas de tu corazón y de tu casa este logro lo he alcanzado por personas como tú, que tienen tanto amor y humildad para dar. Gracias por tanto.

- A mi hermosa amiga y hermana Dayana, por ser constante y dedicada con nosotras por ayudarnos con tanto cariño gracias. Espero y estemos las tres recibiendo título te lo mereces.

- A mi prima Roxana gracias, eres como mi hermana mayor siempre cuidándome y guiándome hacia esta meta.

- A mi prima Yandarh Quintero, por tener la confianza que este logro se hiciera realidad, gracias mi china te quiero.

- A mi compañera de tesis y amiga Daniela, mil gracias eres ejemplo de lucha y constancia, fuimos de la mano en este camino que hoy hemos llegado a la meta. Espero y sigas luchando por tus sueños te lo mereces.

- A mi Capitán profesor Simón Pérez, mil gracias no me alcanzaran las palabras y los días para agradecer lo que ha hecho por nosotras, sin usted no hubiésemos llegado gracias, gracias, gracias por la confianza, paciencia y dedicación lo queremos Capitán.

- Y a todas aquellas personas que hoy no nombro, pero que se alegran por ver mi más preciado sueño hecho realidad. Mil gracias.

Mileidys.

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN

ESCUELA DE HISTORIA

**ASPECTOS TEÓRICOS Y PRÁCTICOS DE LA NUMISMÁTICA COMO
CIENCIA AUXILIAR DE LA HISTORIA ANTIGUA.**

Autor: Br. Ramírez Mileidys

Br. Rico Daniela

Tutor: Licdo. Simón Pérez

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación es indagar sobre los aspectos teóricos y prácticos de la numismática como ciencia auxiliar de la historia antigua, para lo cual se utilizará el método de la investigación documental, en primer lugar, para luego pasar a usar el método deductivo y aplicar los conocimientos obtenidos en la revisión biblio –hemerográfica a casos concretos de monedas romanas. Es de resaltar que la moneda tuvo su aparición en la región del Cercano Oriente en tiempos de la antigüedad y se fue expandiendo por gran cantidad de regiones y pueblos, por ello, fue bastante conocida en el mundo griego y romano en épocas avanzadas de la historia de estos pueblos. Existía una gran variedad de monedas en cuanto a tamaño, peso, material y sobre todo en cuanto a las informaciones contenidas en ellas, tanto en los anversos como en los reversos, lo cual se ha erigido en una fuente de datos valiosos para la investigación en historia antigua, y que se han concretado en significativos trabajos publicados hasta la presente fecha. Para tales cometidos se cuenta con herramientas valiosas como catálogos numismáticos que permiten la correcta identificación de monedas antiguas; entre otros.

Descriptores: Numismática, Historia Antigua, Moneda.

Introducción

Los estudiosos de la Historia se valen de distintas herramientas para poder reconstruir los hechos pasados objeto de estudio. En este sentido, en el estudio de la Historia Antigua rama de la historia universal, el especialista debe ampararse en distintas fuentes y herramientas que le permitan hacer un trabajo serio y objetivo que apunte a constituir de manera más certera, cercana y transparente el pasado que intenta reconstruir.

Al respecto, para el estudio de la antigüedad, hay diversas ciencias auxiliares que van de la mano con la Historia; estas ciencias le otorgan las herramientas necesarias al historiador para poder llevar a cabo una investigación profunda, que le permitirá crear datos verídicos, y asimismo, le permitirá brindarle al mundo el conocimiento certero de lo que sucedió en el pasado, lo que nos servirá indudablemente para comprender nuestro presente.

De esta manera, entre las ciencias auxiliares de la historia tenemos la Numismática, que según Beltrán es “la ciencia que analiza las monedas en todos sus aspectos”; es así como esta ciencia auxiliar nutre a la historia a partir del estudio de las diferentes imágenes y leyendas de las monedas. Puede decirse que cada moneda representa un valioso documento histórico que le permite al historiador delinear y reconstruir el pasado desde distintos aspectos como los sociales, económicos, políticos y religiosos.

De este modo, resulta importante conocer a la numismática desde el punto de vista teórico como práctico, para lograr obtener datos concretos sobre las diferentes herramientas necesarias para la identificación de la moneda. En el presente estudio, se establecerá la importancia de la Numismática como ciencia auxiliar de la historia antigua, además del estado y nivel actual del conocimiento sobre ésta a inicios del

siglo XXI, es decir, de los estudios numismáticos como auxiliares de la historia antigua y por último, se aplicarán los conocimientos propios de la numismática a casos concretos de monedas romanas, para la cual se hará uso de catálogos numismáticos.

En virtud de esto, se pretende, a partir del método de la investigación documental y el método deductivo, demostrar el papel que juega la numismática, tanto en el plano teórico como práctico, como disciplina auxiliar de la Historia Antigua, así como también mostrar de qué manera se trabaja en otras latitudes con esta disciplina en el ámbito de las investigaciones sobre la antigüedad mediterránea.

En este sentido, la presente investigación contará de tres capítulos que llevarán a cumplir con el propósito señalado líneas atrás. El primer capítulo es un apartado que sirve para contextualizar cronológica y conceptualmente este estudio. En este capítulo, se hace referencia a la Historia Antigua y la Numismática. De esta manera, se hace una exposición y delimitación del concepto de Historia Antigua; seguidamente, se hace una reseña de diversas ciencias auxiliares de la Historia Antigua (cronología, geografía, arqueología, epigrafía etc.), entre las cuales se hace énfasis en la Numismática, por ser la ciencia auxiliar objeto de nuestro estudio, además se hace un señalamiento de la Historia de la moneda en la Antigüedad.

En el segundo capítulo, se reseñan distintos estudios actuales sobre Numismática, que no permiten darle una fuerte base teórica a nuestro estudio. En este sentido se señalan diversos libros publicados principalmente en Europa y en Norte América, y, asimismo, diversos artículos publicados en revistas especializadas, en los que encontramos trabajos muy interesantes sobre Numismática, abordados desde distintas perspectivas, desde aspectos generales de esta ciencia auxiliar hasta aspectos más puntuales que estudian, por ejemplo, la historia del lugar donde se hallaron las piezas monetales.

Por su parte en el tercer capítulo, se aplicarán los conocimientos propios de la numismática, contruidos y reseñados en los capítulos anteriores, a casos concretos de monedas romanas, junto con el uso de catálogos numismáticos. Este capítulo, resulta ser aporte práctico de este trabajo, pues mediante este se pone de manifiesto.

Por último, en el cuarto capítulo, Casos prácticos de Numismática romana, se aplicarán los conocimientos propios de la numismática, contruidos y reseñados en los capítulos anteriores, a casos concretos de monedas romanas. Este apartado muestra y ejemplifica el trabajo práctico de la presente investigación, además, y, de la misma manera, es un producto que servirá como guía a los estudiosos que se inclinen por este tema.

CAPITULO I

LA HISTORIA ANTIGUA Y SUS CIENCIAS AUXILIARES. EL CASO DE LA NUMISMÁTICA.

Noción de Historia Antigua

La Edad Antigua es una época histórica que coincide con el surgimiento y desarrollo de las Primeras Civilizaciones (Egipto, Grecia, Roma), también es conocida como Civilizaciones Antiguas. De acuerdo con la historiografía, el inicio de este periodo está marcado por el surgimiento de la escritura (alrededor del año 4000 a.C.), que representa también el fin de la Prehistoria¹. Así, según el sistema de periodización histórica, la Edad Antigua se extiende desde el surgimiento de la escritura hasta la caída o derrumbe del Imperio Romano de Occidente, por las invasiones bárbaras del siglo V d. C., entre otras causas. De lo dicho anteriormente se desprende que la Historia Antigua tuvo una duración de 5500 años aproximadamente.

Ahora bien, a través de los tiempos se ha abordado el análisis del concepto de Historia Antigua teniendo en consideración la existencia de una delimitación espacial y de una temporal que recaen sobre una Historia Universal única, cuyo fin sería el conocimiento de la vida de la humanidad a través de los tiempos. Ahora bien, Gelzer citado por Roldán (1975) expresa: Todas las periodizaciones y delimitaciones en el curso de la Historia Universal son solo condicionales y, por ello, completamente

¹ Farías, M. (2006). “*Historia del Mundo Antiguo*”. [página web en línea]. Disponible en http://www.ecured.cu/index.php/Edad_Antigua [consulta, 2011, Mayo 20]

voluntarios. La Historia misma, en la que cada acontecimiento está en relación causal con el que le sigue, no hace ningún corte es un continuo sucesivo”.²

Refiere la fuente que, la periodización en la Historia Universal constituye un avance en la concepción de la Historia, ya que sólo es posible hacer tal cosa cuando se ha alcanzado una visión del acontecer histórico como un conjunto relacionado de ciclos culturales que se suceden³. En un principio se utilizó la articulación política-genealógica por época de reinados y dinastías, que nacen en Oriente; así como también existió la periodización bíblico-teológica para dar paso a una serie numerosa de sucesiones epocales elaboradas desde los más dispares puntos de vista filosóficos e ideológicos⁴.

Importante aporte en el ámbito del tema en comentarios fue el efectuado por Cellarius, en su Historia Antigua del año 1685, en el que separa la historia en Edades Antigua, Media y Moderna. Según Roldán Hervás, para Cellarius “...la historia antigua llega hasta Constantino I el Grande, y desde aquí hasta la caída de Constantinopla se extiende la Historia medii aevi, de donde parte la Historia nova...⁵

Con relación a la edad media, que es la época que se encuentra al finalizar la antigüedad, Bauer citado por Roldán acentúa que la Edad Media se presenta como “resultado de la perplejidad en que se hallaba quien intentaba dominar de alguna manera el espacio vacío entre la Antigüedad caída y la reconstrucción de la cultura antigua”⁶. En este sentido es claro que cuanto más profundamente se conozca la

²Roldán Hervás, J.M. (1975). Introducción a la Historia Antigua. Madrid; Ediciones Istmo .p12

³ Idem, p.12

⁴ Ibid, p. 12,13

⁵ Ibid, p.14

⁶ Idem, p.14

decadencia del mundo antiguo más difuminados se tornaran sus límites y con ello la determinación del final del periodo.⁷

Como puede verse la fuente hace referencia al hecho de que la *edad media* fue un espacio entre la Antigüedad y la reconstrucción de la cultura antigua en los días del Renacimiento. Volviendo a la Antigüedad se podría decir que ésta corresponde a la parcelación de un tiempo histórico de la vida del Mediterráneo que concierne sobre todo a la historia de los pueblos egipcio, los que habitaron la Mesopotamia y el Cercano Oriente en general, los griegos y los romanos así como otros pueblos que comienzan a ser estudiados con interés hoy día como los cartagineses, entre otros⁸.

Límites de la Historia Antigua

El concepto de Antigüedad como época histórica, ha experimentado a lo largo del tiempo modificaciones relacionadas a su extensión temporal y espacial, desde los mismos días que el Renacimiento y el Humanismo vuelve sus ojos hacia este periodo de la Historia de la Humanidad⁹.

Así pues, en una primera época la idea de Antigüedad era prácticamente intercambiable con la de Antigüedad Clásica, puesto que el Antiguo Oriente se había identificado con la Historia Bíblica, concepción esta que permaneció vigente hasta bien entrado el siglo XIX¹⁰.

La situación cambia con Meyer:

⁷ Idem, p.14

⁸ Ibid, p .17

⁹ Idem, p .17

¹⁰ Idem, p .17

Con su concepción universalista de la Historia se rompieron los moldes de la Antigüedad como mundo clásico greco-romano y, de acuerdo con los nuevos descubrimientos en el campo oriental ganados con la Arqueología y el desciframiento de los jeroglíficos y la escritura cuneiforme, fueron incluidas las culturas del Antiguo Oriente, llegando así a considerarse la Antigüedad como época general y unitaria con dos círculos culturales, el oriental y el greco-romano entre el final de la prehistoria y el comienzo de la Edad Media.¹¹

Con relación al *ámbito espacial de la Historia Antigua*, este ha quedado conformado básicamente por la tierras ubicadas alrededor del Mediterráneo y sus territorios cercanos, así se incluyen el Próximo Oriente, la zona de Tracia y los territorios adyacentes al mar Negro, Grecia e Italia, a la vez que los países que limitan ambas penínsulas por el norte hasta el Rin y el Danubio, Gran Bretaña hasta Escocia, la Península Ibérica, los países costeros norteafricanos y Egipto. Se excluyen sin embargo, la India, el Lejano Oriente, América y la Europa septentrional, por lo que puede definirse como la Historia Antigua de Europa y el Próximo Oriente, en la cual el Mediterráneo y sus amplios territorios marginales constituyen el centro del acontecer histórico¹².

Además, está perfectamente justificada la subdivisión de este ámbito en dos círculos culturales diferentes, aun manteniendo el concepto unitario de época: El Oriente Antiguo, y el mundo greco-romano. Quizás esta división es producto del conocimiento entre uno y otro círculo; así mientras el segundo cuenta con una

¹¹ Ibid, p .18

¹² Idem, p .18,19

tradición que arranca del Renacimiento, como hemos dicho, el primero sólo ha conocido los esfuerzos de una investigación seria desde el siglo XIX.¹³

Con respecto al *ámbito temporal de la Historia Antigua*, existe una noción vinculada con la Historia Antigua que es la de *protohistoria*, en este sentido se ha afirmado anteriormente que tradicionalmente se viene considerando que la aparición del primer documento escrito marca el comienzo de la Historia con lo cual implícitamente todas las etapas anteriores habrán de pertenecer al dominio de la prehistoria¹⁴. Es por ello, que cuando los documentos escritos esclarecen tiempos anteriores o bien son indirectos, se habla de *protohistoria*. Dado que la escritura no aparece sincrónicamente en todas las culturas, la utilización de este criterio representa un grave riesgo por los desfases cronológicos, así por ejemplo cuando Mesopotamia y Egipto llevaban decenas de siglos viviendo en la Historia, todavía el Occidente mediterráneo permanecía sumiso en la oscuridad¹⁵.

En este sentido, cabe resaltar a Maier citado por Roldán¹⁶ quien expresa: “con la escritura aparece fijada la tradición, la crónica y el dato en lugar del mito y la saga: aparece entonces una autentica conciencia histórica”. Hecho este que, como se ha indicado aparece por primera vez en la Historia de la Humanidad, hacia el año 3500 a. de C., en el país de Sumer con la que comienza la Historia de la Antigüedad.

Posterior a esta fecha, en el año 3000 aparece la escritura en Egipto, y con ella el comienzo de su Historia. Para Italia será el comienzo de la Protohistoria, el momento inmediatamente anterior a la aparición, por el desarrollo o implantación violenta, de la cultura etrusca. En Grecia, los modernos descubrimientos lingüísticos

¹³ Ibid, p .19

¹⁴ Idem, p .19,20

¹⁵ Idem, p .20

¹⁶ Ibid, p .21

de tablillas micénicas en torno al siglo XV a. de C., en silabario lineal, marcan el comienzo de la Historia. Para los pueblos del occidente europeo, la Historia habrá de comenzar con su descubrimiento y colonización por parte de los pueblos orientales, fenicios y griegos. De esta manera se debe delimitar el comienzo de la Historia Antigua en un amplio periodo de progresivos cambios¹⁷.

Ahora bien, la antigüedad no constituyó un bloque monolítico sino que estuvo conformada por pluralidad de pueblos que a su vez atravesaron por varias épocas o etapas a lo largo de su existencia, en este sentido, Moortgart citado por Roldán¹⁸ expresa con relación a Mesopotamia:

... “desde los comienzos a la época de Hammurabi” (ca. 3500-1750); “dominio de los pueblos montañoses” que se cierra con la conmoción del Mediterráneo oriental producida por las invasiones de los llamados pueblos del Mar (1750-1150), y la lucha por el dominio universal” (Asiria, reino neo babilónico y Persia), entre 1150 y 486 ó 332. En estos tres periodos se desarrolla la historia de sumerios, acadios, hititas con los hurritas y el reino de Mitanni, asirios, caldeos (neo babilonios) y persas, clasificación en dinastías”¹⁹.

Igualmente, con relación a Egipto expresa:

“Paralelamente corre la Historia de Egipto fijada ya desde época helenística en dinastías que se reparten entre un Imperio Antiguo (2850-2020), Medio (2050-1610), Nuevo (1610-715) y baja Época, que termina y con ella la historia de Egipto con la conquista de Alejandro Magno en 332”²⁰.

¹⁷ Idem, p. 21,22

¹⁸ Ibid, p .26,27

¹⁹ Idem, p .27

²⁰ Idem, p .27

Y con respecto a la periodización del mundo clásico afirma lo siguiente:

“La periodización de la Historia de Grecia generalmente viene dada en tres o cuatro grandes apartados. En el primer caso se distingue entre época temprana (1900-800), que abarca la época micénica (1900-1100), la llamada “invasión doria” y la época de transición o “edad media griega” (1100-800); época de la polis (800-500), época clásica (500-404) y crisis de la polis (403-360 ó 336), y, finalmente, Helenismo (360 ó 336-30 a. de C.) en el que se distingue el reinado de Alejandro Magno (336-323), la consolidación y equilibrio de los estados helenísticos (305/1-217 ó 201) y, por último, “la ingerencia romana” (201-30 a. de C.). Si se divide la Historia de Grecia en cuatro periodos se considera como primero la época temprana con el mundo micénico con inclusión o exclusión de la invasión ilirio doria, de manera que abarca en total de 1900 a 1200 ó 1050, el segundo o arcaísmo griego (1050-500); el tercero o época clásica y postclásica de la Historia Griega (500-336), y el cuarto, época del helenismo (336-30 a. de C.), también con varios su apartados en cada uno de los periodos. Finalmente, la periodización de la Historia de Roma es la más unitaria y, de acuerdo con la tradición, se distingue tres grandes épocas: la Monarquía (hasta 510/508 ó 470); la República (509/507-27 a. de C.), y el Imperio (27 a. de C. hasta el final de la Antigüedad, de acuerdo con lo más arriba mencionado sobre el límite temporal superior). La República aún se subdivide en antigua (hasta 264), media, también llamada “la conquista del Mediterráneo” (264-134 a. de C.) y tardía, conocida también como la “crisis republicana” o la “revolución romana” (133-27 a. de C.) y el imperio, por su parte, se suele dividir en principado (31 a. de C. -192 ó 235, según se incluya o no la dinastía de los severos), con las dinastías julio-claudia, Flavia y emperadores soldados, y, finalmente, Bajo Imperio, que desde Diocleciano alcanza al fin de la Antigüedad y que abarca los periodos de la Tetrarquía, y el

Imperium Romanum Christianum, que desde Constantino llega hasta la caída del Imperio Romano de Occidente. Por lo que respecta al Imperio Romano de oriente, su estudio, a partir de Justiniano, ha dado lugar a una rama especial de la Historia, incluida dentro de la Historia Medieval: la Bizantina.²¹

Cabe destacar que los datos citados anteriormente reflejan el resultado de los años de investigación y puntos de vista de los autores con la finalidad de dar a conocer al mundo un concepto de historia antigua, y los periodos que esta abarcó, aspectos estos que son relevantes al momento en que se efectúan los estudios numismáticos.

Ciencias Auxiliares de la Historia Antigua.

Las ciencias auxiliares de la historia son aquellas disciplinas que el historiador utiliza como herramientas, para validar la autenticidad e integridad de hechos, reliquias, documentos y otros hallazgos con algún valor histórico²². Algunos prefieren llamarlas disciplinas auxiliares, ya que técnicamente al denominarlas ciencias auxiliares, no se estaría haciendo justicia de su valor como ciencias completas en sí mismas; a su vez se dividirán estas ciencias auxiliares en “mayores y menores”²³, formando parte de la primera:

²¹ Ibid, p .27,28

²² *Cúales son las ciencias auxiliares de la historia.* [Disponible en página web]
<http://www.misrespuestas.com/cuales-son-las-ciencias-auxiliares-de-la-historia.html>. [consulta, 2011 ,Mayo 26]

²³ Ferrando Castro, M. (2008). *Las ciencias auxiliares de la historia.* [documento en línea]. Disponible:
[http:// www.campodemarte.com/las-ciencias-auxiliares-de-la-historia.html](http://www.campodemarte.com/las-ciencias-auxiliares-de-la-historia.html) [consulta :2011, Mayo26]

1. **Cronología:** es la ciencia que le otorga el marco temporal a los eventos que se suceden en la historia, ubicándolos en determinado período histórico. Se ha llamado a la cronología el “ojo de la Historia”. Toda historia se realiza en el tiempo y por ello nada hay tan primordial para la crítica y la ordenación histórica de los acontecimientos como la determinación de la sucesión temporal²⁴.

Como ciencia, la cronología se ha establecido en la moderna investigación histórica como una disciplina muy precisa que necesita, en su elaboración, de conocimientos de tipo matemático, astronómico e incluso químico, si pensamos en los análisis del carbono radioactivo para la determinación de una fecha por restos orgánicos²⁵.

En lo que respecta a la Historia Antigua, su función es la de establecer la distancia temporal de un hecho histórico llamándola de esta manera *cronología absoluta*. Existe también la cronología relativa, la cual consiste en la relación temporal de dos o más sucesos históricos entre sí. Ejemplo de ello sería la Historia de Oriente, donde se ha hecho posible por medio de datos precisos, llenar profundas lagunas en la Historia de algunos pueblos, mal conocidos por las fuentes directas como el mundo hitita. También ha contribuido a ampliar los conocimientos de las culturas periféricas del mundo clásico, que aún no han alcanzado la escritura o bien permanece aún indescifrable²⁶.

Cabe señalar que cada pueblo, ciudad y Estado ha establecido un modo diferente de *cronología*, basándose en el curso solar, lunar o en la combinación de ambos; muchas de estas prácticas permitían sacar datos, importantes para el devenir político – social y cultural de los pueblos antiguos, por ejemplo, el calendario egipcio

²⁴ Roldán Hervás, J.M. (1975). Introducción a la Historia Antigua. Madrid; Ediciones Istmo .p80

²⁵ Idem, p.80

²⁶ Ibid, p .81

basado en las observaciones sobre las crecidas periódicas del Nilo²⁷. De acuerdo con ello y aplicando estas crecidas a las necesidades de la agricultura, dividieron primitivamente el año en tres estaciones: El periodo en el que el campo estaba cubierto por la inundación del Nilo, el periodo de siembra y maduración y, finalmente, el de recolección. El año comenzaba con la inundación, pero si bien en un principio el primer día del año debió coincidir con el comienzo de la subida de las aguas, en un momento los egipcios observaron que este fenómeno coincidía con la aparición en el horizonte de la estrella Sirio (para los egipcios Sothis), precisamente antes de la salida del sol. Este fue desde entonces el comienzo del año, que quedó dividido en tres estaciones de cuatro meses con treinta días cada uno, igual a 360 días más cinco suplementarios²⁸.

En Babilonia, como en la Grecia arcaica y en la temprana Roma republicana, se utilizó el sistema del año lunar. En el caso del calendario griego su implantación no ha de considerarse como un proceso progresivo y natural sino como una reforma impuesta bajo el influjo sacral de Delfos, que en Atenas coincide con la reforma político- social y religiosa de Solón²⁹.

En lo que respecta a Roma, los años se nombraban exclusivamente, tanto en el uso público como privado, por el nombre de los magistrados supremos epónimos, es decir, los cónsules, de acuerdo con la fórmula en caso ablativo³⁰. De ahí que la datación romana se apoye en los fastos consulares que cubren desde el primer cónsul de la República hasta Basilio iunior, en 541d. de C.³¹

²⁷ Ibid, p .81,82,83

²⁸ Idem, p .83

²⁹ Idem, p .83,84

³⁰ Ibid, p .87

³¹ Idem, p .87

No debemos olvidar la *cronografía* como género científico literario, cuyas obras tienen por objeto investigar y presentar los distintos tiempos en las culturas correspondientes.³²

2. **Geografía:** es necesario que a los acontecimientos le otorguemos un adecuado espacio geográfico y para ello los delimitamos a la zona geográfica donde sucedieron³³. La geografía no es simplemente una ciencia auxiliar de la historia, sino también es considerada un supuesto del conocimiento histórico ya que la Historia se lleva a cabo en un ambiente donde pueblos e individuos comparten un medio espacial³⁴. Es por esta razón, que la geografía presta incalculables servicios a la ciencia histórica al permitir aplicar sus propios métodos y resultados, añadiendo la propia contribución de los geógrafos antiguos al conocimiento del mundo, cuyo campo interesa al historiador de la antigüedad, con lo que se desvela problemas relacionados con el mundo en que vivieron, puesto que ofrecen puntos de vista con respecto al tema acercando más fácilmente al historiador al contexto geográfico de la etapa que pretende investigar.

La geografía interesa al historiador por tres razones:

La primera razón es por los fenómenos naturales ya que, es necesario su conocimiento por la repercusión que tienen sobre el acontecer humano³⁵. Citaremos un ejemplo: la trágica desaparición de Pompeya, Herculano y Stabia en la erupción del Vesubio de 79d.c., erupción volcánica famosa a la que el historiador del mundo romano debe hoy incalculables conocimientos por la influencia del cambio de paisaje

³² Idem, p .87

³³ Ferrando Castro, M. (2008). *Las ciencias auxiliares de la historia*. [documento en línea]. Disponible: [http:// www.campodemarte.com/las-ciencias-auxiliares-de-la historia.html](http://www.campodemarte.com/las-ciencias-auxiliares-de-la-historia.html) [consulta :2011, Mayo26]

³⁴ Roldán Hervás, J.M. (1975). *Introducción a la Historia Antigua*. Madrid; Ediciones Istmo .p 66,67

³⁵ Idem, p .67

producidos por fenómenos de sedimentación dentro de un contexto histórico determinado³⁶.

La segunda razón es la propia mano del hombre influyendo sobre el medio ambiente trayendo consecuencias en el posterior desarrollo histórico del hábitat de la población, cuya fisonomía ha cambiado positiva y negativamente. Uno de los cambios negativos que se pueden encontrar es la tala de bosques practicada en algunas zonas durante la Antigüedad, en este sentido muchas fuentes literarias de época griega y romana vienen a coincidir en la abundancia de bosques en la península Ibérica, que tiene como consecuencia un mayor grado de humedad de la atmósfera, permitiendo cultivos que hoy en vastas regiones de la misma son imposibles³⁷. Otro ejemplo es el caso de Mesopotamia, no hay duda de que el esfuerzo común de los habitantes del país de Súmer para controlar las aguas del Tigris y Éufrates y canalizarlas, contribuyó a afianzar el concepto de Estado y las condujo a una etapa de prosperidad³⁸.

Como tercera y última razón están la aplicación del método geográfico a la investigación del pasado. Su nacimiento ha estado condicionado a la moderna y debida valoración de los fenómenos sociales y económicos en el suceder histórico de los pueblos, y sus metas de investigación están canalizadas hacia los estudios de rutas y vías comerciales, fenómenos de urbanismo, fijación de fronteras, oscilaciones a lo largo de las épocas y movimientos migratorios. Todo este quehacer ha dado lugar a una especialización dentro de la Historia Antigua que la llamamos *Geografía Histórica*³⁹.

³⁶ Ibid, p .68

³⁷ Idem, p. 68

³⁸ Idem, p. 68

³⁹ Ibid, p .69

La *geografía histórica* ha de hacer uso, en primer lugar, de la *Arqueología*, que puede revelar estructuras urbanas o viales; de la *Toponimia*, que permite establecer sólidas bases en relación con las agrupaciones étnicas y urbanas; de la *Cartografía*, instrumento necesario tanto por lo que se refiere a la revalorización de los antiguos mapas, como el establecimiento de elementos cartográficos exactos ayudados por las modernas técnicas y a la propia observación del ambiente y paisajes⁴⁰.

Ahora bien, cabe señalar que la antigüedad con respecto a la geografía no conoció en sentido propio una separación entre Geografía e Historia. En el mundo griego arcaico, los llamados *logógrafos* describieron al propio tiempo países y pueblos, haciendo mención de sus características físicas y de sus costumbres, con un interés no solo científico, sino también político y militar. Así sabemos que debían existir obras de este género con los títulos *Persiká, Italiká, Aigyptiaká...*, todas ellas perdidas.⁴¹ Estos conocimientos proceden de descripciones de viajeros como la que debió realizar el legendario Kolaios de Samos (hacia 660?), tras su accidentado viaje al extremo occidente⁴². Gracias a ello, fue posible realizar el primer mapamundi debido a Anaximandro hacia 550⁴³. Muchos otros viajes influyeron a la hora de ampliar el conocimiento geográfico; como es el caso de Escilax de Cariandia oficial griego de la corte de Darío, enviado por el gran Rey a explorar el Indo, en su regreso bordeando las costas del Océano Indico hasta el Mar Rojo⁴⁴. Por el Occidente, otro viajero, hacia la misma época, describió las costas de la península extrema de occidente, la Ibérica, y su relato nos ha sido conservado gracias a su

⁴⁰ Ibid, p .70

⁴¹ Idem, p .70

⁴² Ibid, p .71

⁴³ Idem, p .71

⁴⁴ Idem, p .71

inclusión en el poema “*Ora marítima*” de Rufo Festo Avieno de la segunda mitad del siglo IV d.C.⁴⁵

3. **Arqueología:** La arqueología, uno de los campos de la antropología, estudia las diferentes culturas de la humanidad analizando los hallazgos materiales en conjunto con datos pertinentes del medioambiente directamente relacionado. Busca explicar los orígenes y el desarrollo de la cultura y de los comportamientos humanos⁴⁶.

La *Arqueología* se vale de una serie de técnicas cada vez más perfeccionadas y precisas como la fotografía aérea o la medida eléctrica de resistencia del suelo⁴⁷.

Una vez elegido el yacimiento, el siguiente trabajo es la propia excavación cuya meta principal aparte de la ordenada búsqueda de objetos, es lograr una buena estratigrafía, es decir, la determinación y descripción de capas que han ido depositándose a lo largo de la vida del asentamiento, formadas con los restos inservibles de las generaciones anteriores que han habitado sobre el mismo⁴⁸. El ejemplo más famosos de estratigrafía lo constituye quizás el asentamiento de Troya, donde desde el Neolítico van sucediéndose en el tiempo ciudades, una encima de la otra, que alcanzan su máximo desarrollo con la Troya VI y que aún continúan con la Troya VII, de cuya destrucción da cuenta la *Ilíada*, para terminar con el estrato IX y desaparecer como núcleo habitado, transformándose en la colina de Hissarlik, que el genial Schliemann identificaría como la antigua ciudad⁴⁹.

⁴⁵ Idem, p .71

⁴⁶ *Cuáles son las ciencias auxiliares de la historia.* [Disponible en página web] <http://www.misrespuestas.com/cuales-son-las-ciencias-auxiliares-de-la-historia.html>. [consulta, 2011, Mayo 26]

⁴⁷ Roldán Hervás, J.M. (1975). *Introducción a la Historia Antigua.* Madrid; Ediciones Istmo .p 132

⁴⁸ Idem, p .132

⁴⁹ Idem, p .132

Gracias a este método es posible lograr una primera ordenación cronológica del material; los objetos descubiertos casi nunca son devueltos por la tierra en su estado originario. Una etapa muy importante, pero difícil y laboriosa, es la restauración que procura devolver su forma primitiva al objeto, o bien ordenarlo de acuerdo con la mano del creador. Se entiende que “*restauración*” es un arte como la reconstrucción de una obra dañada por efectos del tiempo u otras causas.⁵⁰

El arqueólogo se limita a intentar ofrecer una idea de cómo podría haber sido una obra, respetando siempre los elementos originales sin dar jamás la falsa impresión de un excelente estado, que podría conducir a errores de apreciación o a arriesgados “melanges” de dudoso gusto.⁵¹

Dentro de las sucesivas etapas del trabajo arqueológico es fundamental la reconstrucción a través del dibujo, lo que podríamos llamar recuperación gráfica del objeto y su detallada descripción, labor que va íntimamente unida a la datación.⁵²

Todo este complejo que constituye el método arqueológico y que hemos visto se compone de excavar, conservar, restaurar y estudiar de forma estilística, tipológica e histórica, no gana todo su valor para el historiador y por tanto, no contribuye como fuente instrumental de la Historia sin su publicación, que da al investigador histórico de forma clara y exacta el material con que elaboran su síntesis.⁵³

4. **La Epigrafía**, busca descifrar las anotaciones o inscripciones realizadas en materiales duros como piedras (recordemos la Piedra Rosetta en Egipto), huesos y madera. La idea es poder obtener información de estas inscripciones, aunque no

⁵⁰ Idem, p .132

⁵¹ Idem, p .132

⁵² Ibid, p .133

⁵³ Idem, p .133

siempre es fácil si el hallazgo pertenece a alguna cultura de la cual no se tiene mucho conocimiento. El proceso de descifrar una anotación en algunos casos puede tomar años enteros⁵⁴. Cabe señalar que, hoy día, la epigrafía aporta una gran cantidad de valiosos datos sobre la vida cotidiana de los pueblos antiguos, entre ellos el griego y el romano, así como también sobre los aspectos jurídicos y administrativos de los aparatos estatales que existían en estos pueblos.⁵⁵

5. La **Diplomática**: ciencia que estudia los famosos *Diplos* atenienses, los cuales enunciaban que un ciudadano era de esa ciudad. El principal problema con estos *Diplos* surge en la modernidad, cuando se descubren muchos falsos por el anacronismo que presentaban los mismos.⁵⁶

6. La **Demografía Histórica**: tiene por objeto de estudio al aspecto cuantitativo de las poblaciones humanas surgidas a lo largo de la historia, así como las variaciones tenidas y los diferentes estados por las cuales pasaron⁵⁷. Entre los aspectos estudiados por ésta se cuenta la natalidad, la mortalidad, la morbilidad, el promedio de vida, entre otros elementos de las poblaciones.⁵⁸

7. La **Genealogía**: por su parte, se encuentra demarcada dentro de la Demografía, pero basa su objeto de estudio en las diferentes ascendencias y

⁵⁴ Beatriz. (2011). *Ciencias Auxiliares De La Historia Universal*. [documento en línea]. Disponible: <http://ensayosgratis.com/imprimir/Ciencias-Auxiliares-De-La-Historia/15899.html>. [consulta:2011, Mayo 26]

⁵⁵ Roldán Hervás, J.M. (1975). *Introducción a la Historia Antigua*. Madrid; Ediciones Istmo .p 149,150

⁵⁶ Ferrando Castro, M. (2008). *Las ciencias auxiliares de la historia*. [documento en línea]. Disponible: <http://www.campodemarte.com/las-ciencias-auxiliares-de-la-historia.html> [consulta :2011, Mayo26]

⁵⁷ Idem, p .1

⁵⁸ Idem, p .1

descendencias familiares, tanto sea en vínculos de parentesco por afinidad, como son los matrimonios, como por vínculos de parentesco sanguíneo, también denominados horizontales, siendo en este caso relaciones familiares, por ejemplo con primos⁵⁹.

8. Vinculada a la anterior se encuentra la **Onomástica**, que en definitiva es una rama de la **Lexicografía**. La onomástica se divide en varios tipos, entre los que se pueden mencionar: la **Antroponimia**, que se refiere a los nombres de las personas; la **Toponimia**, que se refiere a los nombres de lugares⁶⁰.

Anteriormente han sido nombradas algunas de las principales ciencias auxiliares de la Historia, aquellas que le otorgan las herramientas necesarias al historiador para así poder llevar a cabo una profunda investigación, permitiéndole no caer en errores y brindándole al mundo, el conocimiento certero de lo que sucedió en el pasado, un pasado que necesitamos conocer para comprender nuestro presente.

Como hemos podido ver, las ciencias auxiliares de la historia están estrechamente relacionadas entre sí, y es difícil a veces determinar dónde termina una y comienza la otra. Son extremadamente específicas, de ahí su utilidad para el historiador, que aplicará las metodologías más apropiadas de cada una para sus fines⁶¹.

La Numismática

⁵⁹ Idem, p .1

⁶⁰ Idem, p .1

⁶¹ *Cuáles son las ciencias auxiliares de la historia.* [Disponible en página web]
<http://www.misrespuestas.com/cuales-son-las-ciencias-auxiliares-de-la-historia.html>. [consulta, 2011, Mayo 26]

Sin embargo, el listado anterior de ciencias auxiliares de la historia antigua no estaría completo si no se mencionara una de las que posee actualmente mayor utilidad y vigencia: *la Numismática*, la cual consiste en el estudio científico de las monedas, las cuales tienen materiales y símbolos característicos que se prestan para su estudio e interpretación⁶². A través de esta disciplina se busca establecer las características de los pueblos y personas que las usaron, no sólo desde el punto de vista económico sino político, jurídico y religioso, es por ello que una fuente digna para tenerla en cuenta en el momento del estudio de la antigüedad y de esta manera se suma como una fuente histórica de gran relevancia⁶³; en este sentido podemos afirmar, pues, que la *numismática antigua* es la ciencia numismática de la Antigüedad, donde se presta especialísima atención a las acuñaciones greco-romanas que son las que, por su extensión, abundancia y riqueza de datos, solicitan el interés primordial. Tal cosa no quiere decir que no hubiesen monedas en otros pueblos, en este sentido en el Oriente, habría que citar en primer lugar el reino Lidio; las acuñaciones del Irán, partos y sasánidas, y las prolongaciones de los reinos helenísticos: los reinos grecobactrianos y grecoindios. En el Occidente Mediterráneo, en estrecho contacto con el mundo griego y luego con el romano, no puede olvidarse la moneda cartaginesa y posteriormente, la ibérica. Han de enumerarse también las acuñaciones de judíos, celtas -orientales y occidentales- y de los pueblos germanos.⁶⁴

La moneda es sin duda uno de los objetos que más ha servido, sirve y servirá, como documento histórico, para informar a la sociedad. Cumple con una primera función, la económica, para la que nace, al medir la economía interior y exterior de los entes públicos, al servicio de cualquier poder político que exista a lo largo de la

⁶² Roldán Hervás, J.M. (1975). Introducción a la Historia Antigua. Madrid; Ediciones Istmo .p 160

⁶³ Idem, p .160

⁶⁴ Ibid, p .161

historia⁶⁵; y además al servir a la historia con objetividad científica, se convierte en un documento vivo de la época a la que pertenece, se convierte en fuente necesaria e insobornable para el conocimiento de esa historia que pretende reconstruir.⁶⁶

Cabe resaltar, que la moneda es el documento universal y próximo a la sociedad a la que sirve dentro y fuera de su propio entorno, ya que informa acerca del ente político que la emite por la pluralidad de datos que contiene, lo que la hace ser el mejor vehículo de información, de propaganda política, económica y social, entre otros elementos.⁶⁷

De lo dicho anteriormente se desprende que la numismática es la ciencia histórica que tiene como objeto la moneda con la finalidad de medir la economía del estado que la usa y además al estudiarla, se convierte por su objetividad en documento histórico.⁶⁸ Con relación a lo anteriormente expuesto, Roldán (1975) asevera:

La numismática como auxiliar de la historia considera la moneda como un documento que puede informar sobre aspectos políticos y estatales, jurídicos, religiosos y mitológicos, estéticos, paleográficos, en fin, culturales, y por ello son una

⁶⁵ Ruiz Trapero, M. (2000). La escritura y la moneda: documentos históricos al servicio de la comunicación social. Revista de investigación iberoamericana en ciencia de la información y documentación [revista en línea], 2.
Disponible:<http://www.ucm.es/info/multidoc/publicaciones/journal/.../epigrafia-esp.pdf> [consulta 2011, Julio 7]

⁶⁶ Idem, p.2

⁶⁷ Ibid, p .3

⁶⁸ Idem, p .3

fuerza digna de tenerse en cuenta en el estudio del derecho estatal, de la historia del arte y de las religiones, de las investigaciones económicas y sociales: es, en suma una fuente histórica.”⁶⁹

Por otra parte, la moneda como fuente documental para la historia, valorada por su objetividad insobornable al estudiarla dentro de la sociedad a la que dice pertenecer, está respaldada desde su nacimiento por dos leyes, la de emisión, y la de fabricación, que la hace física y tangible por la fabricación. Por lo tanto Roldán (1975) expresa:

Como el caso de los epígrafes y de los papiros, las monedas constituyen una fuente fundamental para la historia de la antigüedad por su carácter primario, directo y auténtico y de los datos que proporciona se extiende desde fechas muy tempranas hasta final de la antigüedad⁷⁰

Cabe resaltar que debemos reflexionar sobre la significación de las monedas en el mundo antiguo, en un mundo donde no existían medios de información comparables a los nuestros, donde el analfabetismo se extendía a numerosas capas de la población.⁷¹ La moneda es un objeto palpable, objeto que abre todas las puertas y proporciona bienestar a muchas de estas gentes, y en ella el sencillo campesino y artesano de la ciudad pueden contemplar la efigie del soberano, mientras los reversos les muestran sus virtudes y prosperidad de la época⁷².

⁶⁹ Roldán Hervás, J.M. (1975). Introducción a la Historia Antigua. Madrid; Ediciones Istmo .p 160

⁷⁰ Idem, p .70

⁷¹ Ibid, p .166

⁷² Idem, p .166

Con relación al estudio de la moneda, debemos considerar que por muy variada que sea la cantidad de éstas, y por mucho que lleguen a desarrollarse los métodos técnicos de investigación del metal monetario, estos cuentan siempre con unos datos limitados y por ello, importa saber qué elementos han de considerarse en su estudio y la reconstrucción histórica.⁷³

Un primer objeto de análisis son los elementos externos: material, peso y dimensiones, la metrología de la moneda. En la Antigüedad los metales monetarios más corrientes eran: el oro, el electrón (una mezcla de oro y plata en proporción variable que puede darse en forma natural o se consigue mediante aleación), la plata y el bronce⁷⁴. Pueden utilizarse conjuntamente, como en el Imperio Romano, estableciéndose entonces una relación de valor entre ellos.

Importa mucho el peso de la moneda, la pureza del metal o ley y el valor adquisitivo, estos pesos se realizan conforme a un sistema ponderal preexistente cuyas unidades dan lugar al propio nombre de la moneda⁷⁵. Cada sistema ponderal-monetario recibe el nombre griego de *etalon*. Cuando una ciudad consiga afirmar su *etalon* sobre otras, al lograr que se imite el peso y valor de su moneda, es índice de su prestigio político y económico.⁷⁶

Con relación a los elementos internos, éstos se obtienen mediante la consideración, interpretación y clasificación de las imágenes de su anverso y reverso, y de las leyendas que generalmente las acompañan.⁷⁷

⁷³ Ibid, p .162

⁷⁴ Idem, p .162

⁷⁵ Idem, p .162

⁷⁶ Idem, p .162

⁷⁷ Idem, p .162

Estos datos que nos aportan las monedas se aprovechan como fuentes históricas, además de brindarnos información en otros campos de estudio; es el caso del análisis de pesos y metales. Su tarea es el estudio y comprensión de las técnicas de fabricación, organización de los talleres y reconstrucción de los sistemas ponderales y monetarios, estos datos también pueden ser utilizados en historia económica.⁷⁸

Los cambios de ley y peso dentro de un mismo sistema son índice de crisis internas e inflaciones; dan cuenta palpable y sin posibilidad de error de la salud económica de una nación en un momento dado, así la moneda de oro imperial romana, el *aureus*, que bajo Augusto tenía el peso de 1/42 de libra, sufre a lo largo del imperio una continua pérdida, esto nos indica los crecientes apuros económicos de las finanzas imperiales.⁷⁹

Pero indudablemente la mayor cantidad de datos y su utilización de la numismática en diferentes ramas de la ciencia histórica proviene del estudio de las diferentes imágenes y leyendas de las monedas, ya que, por ejemplo, las imágenes contenidas en las piezas monetales pregonaban la riqueza de la ciudad que las emitía o hacían referencia a la divinidades bajo cuya protección se encontraba dicho centro poblado⁸⁰. También había en las monedas claras alusiones a los gobernantes, en este sentido es necesario recordar el caso de Alejandro Magno, cuya efigie aparecía en el anverso de las monedas -de muchos de los territorios bajo su dominio efectivo, e incluso de épocas posteriores a su muerte- como símbolo de soberanía, abriendo con ello una larga y magnífica tradición en la que los gobernantes dejaban ver su imagen en las monedas, lo que ha hecho posible que hoy se conozca una galería de retratos

⁷⁸ Ibid, p .163

⁷⁹ Idem, p .163

⁸⁰ Ibid, p .164

que nos han conservado los rasgos de los reyes y dinastas helenísticos, muchas veces de manera exclusiva, como en el caso de la famosa Cleopatra⁸¹.

En la tardía República los magistrados encargados de la acuñación se atreven a grabar en los reversos de las monedas, las armas o símbolos de sus familias, hasta que César dio el paso definitivo, rompiendo con la tradición anónima de la República, y estampó su efigie en los anversos como gobernante. A partir de él, los anversos de las monedas están reservados a los emperadores y miembros de la familia imperial, que de esta manera han quedado retratados para la posteridad hasta llegar al Bajo Imperio con imágenes estereotipadas.⁸²

En las monedas tenían cabida una gran cantidad de imágenes: dioses, semidioses, héroes, personificaciones alegóricas, auténticos motivos de propaganda imperial. La galería de retratos en combinación con las leyendas son una fuente inagotable para la cronología de reinados y sucesos históricos, aunque es en el terreno de las ideas políticas y de la propaganda donde más fecundo es el servicio de la numismática a la Historia.⁸³

Hemos, pues, de reflexionar sobre el significado de la moneda en el mundo antiguo, en un mundo donde no existían medios de información comparable a los nuestros, donde el analfabetismo se extendía a numerosas poblaciones. La moneda es un objeto palpable, que abre todas las puertas y proporciona bienestar, y en ella el sencillo campesino y el artesano de la ciudad pueden contemplar la efigie del soberano, mientras los recursos les muestran sus virtudes y la prosperidad de la época, con consignas y propagandas que cuentan con la seguridad y la eficacia de ser conocidas hasta en los últimos confines del territorio.

⁸¹ Idem, p .164

⁸² Ibid, p .165

⁸³ Idem, p .165,166

A todos estos aspectos se extiende la labor del numismático. Se trata de un trabajo arduo, muy difícil, y de auténtica vocación. Los estudios de numismática comportan una gran erudición y una inmensa dosis de paciencia. Por ello, no es fácil para el historiador penetrar en sus secretos. La extraordinaria dispersión de monedas en el espacio y en el tiempo, y las series de cuestiones que pueden alumbrar, obliga a disponer de repertorios manejables de fácil consulta para el historiador, pero la misma cantidad de material, se opone a la sistematización⁸⁴.

De allí los esfuerzos de los grandes museos que publican de forma ejemplar sus colecciones, las respetables series de revistas especializadas de numismática y el entusiasmo de un nutrido grupo de investigadores en todos los países cultos del mundo, que allanan los obstáculos y pueden ofrecer resultados positivos y concretos a las ciencias históricas de la antigüedad⁸⁵.

La Moneda en la Antigüedad: Historia de la Moneda en la Antigüedad

Estudiar la economía basada en el uso y desarrollo de la moneda a lo largo de la historia es estudiar e investigar cuáles han sido durante esos periodos, la naturaleza de la producción de cada región en la antigüedad, cómo estaban organizadas, cómo se distribuía la propiedad, la explotación agrícola y los trabajos industriales que enriquecían la economía, qué cambió la forma de la producción y el abastecimiento de la materia prima, además de la incorporación de las vías de comunicación, tanto marítimas, como terrestres; en conclusión tendremos que describir la vida económica

⁸⁴ Ibid, p .167

⁸⁵ Idem, p .167

en toda sus formas, variedad y complejidad para determinar de algún modo el uso que se le dio a la moneda en los pueblos de la antigüedad.⁸⁶

Se cree que las primeras monedas acuñadas con carácter oficial aparecieron durante el siglo VI a. C. en la zona de Lidia (en Asia Menor) y en China. A partir de entonces empezaron a surgir monedas en Grecia y en otras ciudades-estado. Sin embargo, con el Imperio romano se empezó a acuñar una única moneda, homogeneizando los tamaños, pesos y valores de todas las monedas existentes, y prohibiendo la acuñación de monedas por parte de individuos particulares, pues era monopolio del Estado.⁸⁷

La técnica de acuñación de monedas llegó a Grecia alrededor del año 500 a. C., comenzando por ciudades comerciales costeras como Egina o Atenas. Su uso se fue extendiendo y las ciudades-estado pronto regularon un monopolio para la creación de las mismas⁸⁸. Las primeras monedas griegas estaban compuestas de *electrum* (una aleación de oro y plata) y luego aparecieron las de plata pura, que era el metal valioso más común de la región. Tracia y Macedonia extraían el metal de las minas del monte Pangeo, mientras que Atenas lo extraía de las minas de Laurión⁸⁹. Atenas para el siglo 500 A.d.C la plata que se extraía de las minas era de Laurión, por ello se habla de “Lechuzas de Laurión”.⁹⁰

Las monedas tenían varios usos en el mundo griego:

⁸⁶ TOUTAIN, J. (1959). *La Economía Antigua*. México. p.1

⁸⁷ S/A (2010). *Historia De Grecia Antigua*. Disponible: http://www.portalplanetasedna.com.ar/historia_grecia3.htm. [Consulta: 2011 Agosto, 26].

⁸⁸ TOUTAIN, J. (1959). *La Economía Antigua*. México. pp. 28,29.

⁸⁹ Ibid, p. 65,66

⁹⁰ Idem, p. 65.

1.- Servían como dinero, para realizar intercambios comerciales, y eran utilizadas por las ciudades-estado sobre todo para la contratación de mercenarios y para el pago a los ciudadanos por sus servicios⁹¹.

2.- Eran una fuente de ingresos. Los extranjeros tenían que intercambiar su moneda por la local con un tipo de cambio favorable a la ciudad estado en la que realizaban la operación⁹².

Servían como una forma de almacenar metales preciosos y así poder trasladarlos como bien de consumo. Eso explica los descubrimientos de monedas atenienses con altas concentraciones de plata a grandes distancias de la ciudad⁹³.

Por último, la producción de moneda propia suponía, para la ciudad-estado que la llevaba a cabo, un cierto prestigio frente a la que no era capaz de hacerlo⁹⁴.

Como se ha dicho, las monedas fueron inventadas en el reino de Lidia, en lo que hoy es el noroeste de Turquía, hacia el 620 a. C., en este sentido tras una serie de antecedentes en los cuales el metal ya era usado en las transacciones, sin peso y garantías fijas, lo que obligaba a continuas pesadas en cada operación económica, la moneda aparece en la Grecia minorasiática a comienzos del siglo VII a. C., y de ahí pasa a la Grecia continental. Este revolucionario invento que consiste en garantizar un peso y valor determinados a un lingote de metal precioso mediante un tipo impreso en él, pasará de Grecia a la mayor parte de los países Mediterráneos y Roma lo utilizará a partir de finales del siglo IV a. C. Sin embargo, también es necesario indicar la opinión, que si bien respeta el origen lidio de la moneda, sostiene que

⁹¹ Ibid, p. 152, 153.

⁹² Ibid, p. 155, 156.

⁹³ Ibid, p. 153.

⁹⁴ Ibid, p. 154.

paralelamente fueron inventadas independientemente en Grecia hacia el 600 a. C.⁹⁵ Las monedas pronto se extendieron a las *polis* (ciudades estado) independientes, y desde allí al resto del mundo griego, el cual se extendía en aquella época por el mediterráneo.⁹⁶

La historia de las antiguas monedas griegas puede dividirse (como en otras formas de arte griego), en tres periodos: el arcaico, el clásico y el helenístico⁹⁷. El periodo arcaico se extiende desde la introducción de la moneda en el mundo griego sobre el 600 a. C. hasta las Guerras Médicas sobre el 480 a. C. El periodo clásico comenzó al terminar el anterior y culminó con las conquistas de Alejandro Magno sobre el 330 a. C., cuando empezó el del comercio y la industria. La invención del sistema de acuñación de monedas, cuyo valor era siempre el mismo, resolvió los inconvenientes anteriores⁹⁸.

Un pueblo de la antigüedad que no puede ser olvidado al momento de tratar sobre la historia de la moneda antigua es, sin lugar a dudas, el egipcio, el cual, si bien es cierto que tiene una existencia muy anterior a la griega -de la que acabamos de tratar, lo cual justificaría su mención en un lugar de este trabajo anterior a las referencias sobre la moneda helena-, conoció la moneda propiamente dicha en una época tardía de su devenir histórico, razón por la que hemos incluido su mención en este lugar preciso del presente trabajo. En sus orígenes, las transacciones económicas llevadas a cabo tanto en Egipto, como en las culturas y civilizaciones contemporáneas a este pueblo, entre particulares para el pago de impuestos, tasas, salarios, dotes o multas, se hacía a través del intercambio de mercancías,

⁹⁵ Ibid, p. 65, 66, 67, 68.

⁹⁶ Idem, p. 67, 68.

⁹⁷ Ibid, p. 2, 4.

⁹⁸ Ibid, p. 28, 29, 65.

especialmente de productos agrícolas o ganado⁹⁹. A su vez en el país del Nilo, el trigo era la base del trueque, aunque asimismo se emplease para tal fin otros dispares elementos que iban desde la cerveza o el vino, hasta carne, ropas, calzado, amuletos, utensilios de cerámica, o el traspaso de tierras, esto último sobre todo cuando el importe económico satisfacía una suma considerable¹⁰⁰.

No obstante, hubo ocasiones puntuales en que también se pusieron en funcionamiento una especie de títulos de crédito y órdenes comerciales, y patrimoniales que vienen a ser el origen de los billetes de banco. En cualquiera de los casos, lo habitual era que las transacciones se llevaran a efecto dentro de los recintos controlados por los templos, por cuanto así se garantizaba no solamente la calidad de los bienes ofertados, sino asimismo la fiabilidad de los pesos y medidas empleados, existiendo para ello unos valores de referencia, los cuales solían cuantificarse en grano (para los productos de pequeño coste), en cobre o bronce (para artículos más corrientes o habituales), o en plata (para mercancías de una cierta envergadura), elementos que podían intercambiarse en función de un sistema fijo de equivalencias, el cual de una forma sin precedentes permaneció constante a lo largo de los siglos.¹⁰¹

Durante la dinastía XVIII, tuvo lugar una importante innovación como lo fue: el uso de unidades metálicas de oro, plata o cobre, generalmente con forma de pulsera o brazalete, casi siempre con un peso de 91 gramos, aunque en determinadas épocas éste llegó a variar hasta alcanzar los 95,3: esta unidad era conocida como *Deben*, unidad que en ocasiones también se fabricaba en piedra con forma de un animal (como el conejo o la vaca), empleándose en este caso de contrapeso en las balanzas en aquellos artículos factibles de ser cuantificados de tal modo. El submúltiplo

⁹⁹ BELTRÁN, A. (1987) Introducción a la Numismática Universal, Colección fundamentos n 94. [Libro en línea], Editorial Ediciones Istmo. Disponible: <http://www.amazon.com/Introduccion-numismatica-universal-Coleccion-Fundamentos/dp/847090180X>. [Consulta: 2011, Junio 26]. P. 2.

¹⁰⁰ TOUTAIN, J. (1959). La Economía Antigua. México. p. 16,17.

¹⁰¹ Ibid, p. 69.

principal del *Deben* era el Kedet o Kite (anillo). Estos usos no sustituyeron sin embargo al intercambio de mercancías, sino que más bien lo complementaron.¹⁰²

Ahora bien la introducción de la moneda propiamente dicha como elemento de compraventa no tiene lugar en Egipto hasta la dinastía XXVII, en el que reinando el persa Darío I se dan a conocer los Dáricos de oro. Más adelante, Hakor, faraón de la dinastía XXIX, se vio en la necesidad de acuñar una buena cantidad de piezas con el fin de pagar a los grupos de mercenarios griegos contratados por el ejército, ya que éstos no aceptaban recibir sus salarios en especie: a estas monedas se les dio un tipo prácticamente idéntico a las emitidas en Atenas, motivo por el cual el citado faraón solicitó a dicha ciudad diversos cuños. Por fin, sería en la dinastía XXX y durante el gobierno de Nectanebo II cuando se confeccionaron las primeras piezas de origen nativo.¹⁰³

De todos modos, tan “revolucionaria” innovación fue acogida inicialmente de forma desconfiada y recelosa en el país del Nilo, por lo que no logró su implantación efectiva hasta el reinado de los Ptolomeos, momento en el que ésta dinastía de origen griego impuso sus unidades monetarias: los Dracmas (con sus diversas variantes: Tetradracmas, Didracmas o Hemidracmas), así como los Óbolos¹⁰⁴.

Así mismo sobre la moneda ptolemaica, es válido recordar que las primeras acuñaciones tuvieron lugar entre los años 330 y 325 a.C. (inicialmente con las efigies del hermanastro de Alejandro Magno, Filipo Arrideo, así como de su hijo póstumo; unas imágenes a las que se unirían a partir del 305 o 304 las de Ptolomeo I), que se hicieron particularmente abundantes, aunque el número de tipos fue más bien limitado, pudiendo encontrarse entre ellas algunas de las piezas más hermosas de

¹⁰² Ibid, p. 216

¹⁰³ Ibid, 154, 155

¹⁰⁴ Idem, 154, 155.

cuantas se confeccionaron en la esfera de influencia del mundo griego. Cabe señalar que estas monedas se hicieron de pluralidad de metales como oro, plata y bronce.¹⁰⁵

Es de hacer notar que las de oro circularon muy poco, ya que eran rápidamente atesoradas por sus propietarios. De hecho, las emisiones realizadas en oro y plata durante el gobierno de los primeros Ptolomeos tenían tal grado de pureza, que su uso se mantuvo vigente hasta la época islámica. De entre las cecas, la más importante sin duda fue la de Alejandría.¹⁰⁶

Una vez que se ha expuesto sobre la moneda en la antigua Grecia y en el antiguo Egipto, es obligatorio tratar sobre la numismática en el mundo romano, que si bien corresponde al último gran pueblo del mundo antiguo, paralelamente fue aquel donde con mayor fuerza existió la moneda en aquellos tiempos. La moneda romana durante la segunda parte del periodo conocido como la República y en la etapa siguiente, es decir, el Imperio, sobre todo en la parte occidental de los dominios romanos, consistió en monedas tales como el áureo (del latín *aureus*), el denario (del latín *denarius*), el sestercio (del latín *sestertius*), el dupondio (del latín *dupondius*) y el as (de cobre). Estas monedas se usaron desde mediados del siglo III a. C. hasta mediados del siglo III d. C.

Es de hacer notar, que también se aceptaban como pago en los territorios orientales del imperio, aunque en estas regiones se acuñasen monedas propias y algo de plata con otras denominaciones como el imperial griego o monedas provinciales romanas.

Es necesario indicar que los intercambios comerciales, en los tiempos iniciales de la historia romana, eran pagados con bueyes u ovejas. Ahora bien, la primera moneda para Roma fue la libra de cobre y después vinieron otras monedas como la

¹⁰⁵ Ibid, p. 295.

¹⁰⁶ Ibid, p. 294.

de plata (denarios y sestercios) las cuales se utilizaron hasta mediados del siglo III d. C.¹⁰⁷

Por otra parte, el comercio tendió al uso del sistema monetario basado en el oro, aunque circulaba la plata y había una relación del valor oro-plata fijado legalmente. Pero la moneda efectiva era la de plata. La moneda de plata pasó de 1/72 a 1/84 de libra (327,45 g) en la Segunda Guerra Púnica, y no se modificó en tres siglos. Las monedas de cobre se empleaban para las fracciones, por lo que desaparecieron del gran comercio, y después dejaron de acuñarse los ases.¹⁰⁸

A pesar de que muchas monedas tenían un valor que dependía del metal del que fueran confeccionadas y de la cantidad de éste que poseyeran, muchas monedas imperiales romanas tenían valores intrínsecos¹⁰⁹. A pesar de contener metales preciosos, el valor de una moneda era más alto que su contenido de metal precioso, así que no eran lingotes. Estimaciones del valor de un denario varían entre 1,6 y 2,85 veces su contenido de metal; se considera que esto equivale al poder adquisitivo de diez libras esterlinas modernas (comparando con relación a los precios de pan) y aproximadamente tres días de paga de un legionario.¹¹⁰

También es necesario indicar que la mayoría de la información escrita sobre monedas que sobrevive es en forma de papiros preservados en el clima seco de Egipto. El sistema monetario que existió en el Egipto romano, hasta la época de la reforma monetaria de Diocleciano, era un sistema cerrado basado en el devaluado tetradracma. Aunque se puede considerar que el valor de esos tetradracmas era equivalente en valor al denario, su contenido de metal precioso era mucho más bajo.

¹⁰⁷ Ibid, p. 205.

¹⁰⁸ Idem, p. 205.

¹⁰⁹ Idem, p. 205.

¹¹⁰ Idem, p. 205

Claramente, no todas las monedas en circulación contenían metales preciosos, al ser el valor de estas monedas demasiado elevado para ser conveniente para compras ordinarias. Una dicotomía existía entre las monedas con valor intrínseco y aquellas con sólo un valor simbólico. Esto se refleja en la infrecuente e inadecuada producción de monedas de bronce durante la República; desde la época de Sila hasta la de Augusto no se acuñaron monedas de bronce en absoluto. Incluso durante periodos en los cuales se crearon monedas de bronce, su producción era a veces cruda y de baja calidad.¹¹¹

Durante el Imperio Romano había una división en la autoridad para acuñar monedas de ciertos metales. Aunque se permitió a numerosas autoridades locales acuñar monedas de bronce, no se autorizó a ninguna de ellas a acuñar monedas de plata. Sobre la autoridad para acuñar monedas, Dión Casio escribe: "No se debería permitir a ninguna de las ciudades tener su propia moneda o sistema de pesos y medidas; se les debería exigir a todas utilizar las nuestras."¹¹² Sólo la propia Roma acuñaba monedas de metales preciosos, y la fábrica de moneda estaba centralizada en Roma durante la República y durante los primeros siglos del imperio.¹¹³

Algunas provincias orientales acuñaron monedas de plata, pero esas monedas eran denominaciones locales destinadas a circular y a satisfacer necesidades locales. La emisión de monedas de bronce se puede considerar de poco valor, y de poca importancia para el gobierno central de Roma, porque los gastos del estado eran elevados y se podían pagar más fácilmente con monedas de alto valor. Se sabe que durante el siglo primero después de Cristo, un as sólo podía pagar una libra de pan o

¹¹¹ Idem, p. 205

¹¹² Ibid, p .65.

¹¹³ Idem, p 295

un litro de vino barato (o de acuerdo con inscripciones en paredes pompeyanas, los servicios de una prostituta barata)

La importancia y la necesidad de denominaciones más pequeñas para la población de Roma eran posiblemente altas. Prueba de esto puede verse en las numerosas imitaciones de monedas de bronce claudianas que, aunque posiblemente no autorizadas por Roma, parece que fueron toleradas y se acuñaron en grandes cantidades. El estado tenía poco incentivo o deseo para satisfacer la necesidad de monedas de bronce, porque utilizaba monedas principalmente como medios para pagar a su ejército y funcionarios:

Como se ha simplemente enunciado anteriormente, en un principio Roma, como toda antigua civilización, utilizaba el trueque para el comercio

Las unidades de los primeros sistemas monetarios romanos eran unos lingotes irregulares de bronce y cobre, sin marca o inscripción, llamados *aes rude*; su valor dependía de su peso, el cual variaba desde los ocho hasta los trescientos gramos. Esta moneda se siguió produciendo durante un largo periodo, llegando a pesar en algunos casos hasta 1.600 g. En ocasiones incluía inscripciones de animales u objetos. La unidad de medida de los romanos era la *litra* o libra; una *litra* romana corresponde a 324 gramos actuales.¹¹⁴

El primer vestigio de moneda circular -en el mundo romano- fue el *Aes*, o as, que data aproximadamente del año 280 a. C.. El as incluía un signo común (I). Cuando su peso se fijó en una litra romana, se denominó "*Aes Litral*" o as litral. Esta moneda fue la primera de forma circular, y dio origen a otras monedas, como, por ejemplo, el Semis. El semis era una moneda de bronce con la cabeza de Saturno, su marca era la S y su valor era el de medio as o seis onzas. El Triente o Trines equivalía

¹¹⁴ Ibid, 204, 205.

a un tercio del as, estaba hecho de bronce, mostraba la cara de Minerva y su marca eran cuatro puntos.¹¹⁵

El *Quadrans*, o cuadrante, era la moneda más pequeña; estaba hecha de bronce, mostraba la cara de Hércules, su marca eran tres puntos y valía un cuarto de un as. El *Sextans* o sestante equivalía a un sexto del as, su símbolo eran dos puntos, mostraba la cabeza de Mercurio, era algo mayor que el cuadrante y estaba hecha de bronce. La onza equivalía a un doceavo del as, estaba hecha de bronce, su valor era un punto, y su marca era la cabeza de Roma¹¹⁶. La onza tenía múltiplos y divisores: la triple onza o "*teruncia*"; la moneda de cuatro onzas o "*quartuncia*"; la de cinco o "*quincunx*"; la de ocho o "*bes*"; la de nueve o "*dodrans*"; la de diez o "*dextans*" y la media onza o "*semuncia*".¹¹⁷

Con respecto a la moneda más conocida del mundo romano, ésta era el «*Denario Argentum*», hecha de plata. El denario era una réplica del dracma que circulaba en la Magna Grecia, y empezó a fabricarse después de la derrota de Pirro. Equivalía a diez ases y se marcaba con una X, que correspondía al número de ases de su valor. El denario se utilizaba con frecuencia durante la República. Durante el Alto Imperio se acuñaron denarios en metal base (hierro) en las fronteras. Durante los reinados de Valeriano y Galieno el denario dejó de ser de plata, pasando a estar hecho de una mezcla de plata, cobre y estaño denominada vellón.¹¹⁸

¹¹⁵ VÁZQUEZ HOYS, A. (2005). *LA MONEDA ROMANA*. [Documento en Línea]. Disponible: http://www.uned.es/geo-1-historia-antigua-universal/ROMA/sistema_monetario_romano.htm. [Consulta: 2011, Agosto 26]. P. 1

¹¹⁶ Ibid, p. 1

¹¹⁷. Idem, p.1

¹¹⁸ (2009) *El Denario Romano*. [Documento en Línea]. Disponible: <http://www.identificacion-numismatica.com/t23723-el-denario-romano>. [Consulta: 2011, Noviembre 20].

Una moneda fraccionaria del denario era el «sestercio», cuyo símbolo era HS. El sestercio equivalía a un cuarto del denario. Su valor original eran 810 gramos, aunque en ocasiones se aproximaba a los mil gramos¹¹⁹. Estaba hecho generalmente de cobre, aunque en algunos casos estaba hecho de plata.

Otra moneda fraccionaria del denario de plata era el «quinario», que equivalía a cinco ases o medio denario. Por lo general el quinario se demarcaba con una V, que correspondía al número de ases de su valor. Durante el inicio de la época imperial se produjeron el «*Denario Aureum*», quinarios áureos o de oro; su valor equivalía a medio áureo. Su valor oscilaba entre diez denarios de plata hasta veinticuatro en su punto de máxima valorización. El denario de oro empezó a circular en la época de Julio César, siendo común a partir del reinado de Augusto. Su desvalorización comenzó durante el reinado de Aurelio.¹²⁰

La «*Tremissis*» era una moneda de oro que equivalía a la tercera parte del áureo. Durante la época de Constantino I, el áureo fue sustituido por una moneda llamada «*sólido áureo*», que alcanzó una valorización de hasta dos mil denarios, siendo la moneda más común durante el Bajo Imperio y durante el posterior imperio bizantino, donde sobrevivió con el nombre de «*Nomisma*»¹²¹. Las subdivisiones del sólido áureo eran las mismas nombradas para el áureo, además de otras creadas con las reformas económicas de Constantino I, como la «*Silicua*», que equivalía a la veinticuatroava parte de un sólido áureo.¹²²

Otras monedas utilizadas en la antigua Roma eran las de los antiguos pueblos, que eran usadas porque facilitaban el comercio y la integración de las provincias en el

¹¹⁹ Idem, p. 1

¹²⁰ Idem, p.1

¹²¹ Idem, p.1

¹²² Idem, p.1

mercado romano. Entre ellas destacan el dracma, el dicalco y el tetradracma griegos; el talento y la mina -monedas de Mesopotamia-; los victoriatos, usados frecuentemente en España; por último, el cistóforo de Pérgamo, el óbolo, el shekel, trióbolo, y el trishekel, entre otras, usada en las colonias griegas y fenicias.¹²³

¹²³ Idem, p.1

CAPÍTULO II.

LOS ESTUDIOS CONTEMPORÁNEOS SOBRE NUMISMÁTICA DE LA ANTIGÜEDAD.

Los estudios actuales sobre numismática romana son de difícil acceso en nuestro país debido a su poco estudio en estas tierras, al punto que la palabra *Numismática* es prácticamente desconocida por muchas personas, incluso las vinculadas a los estudios sobre la antigüedad. La moneda romana, como la de Grecia, fue de vital importancia para estos pueblos, ya que en algunos momentos de su historia permitieron alcanzar significativos logros, así la moneda tuvo un papel relevante no sólo en la economía sino también en otros aspectos de la vida de dichos pueblos como la religión y la política, llegando a marcar cambios significativos en estas civilizaciones.

Los investigadores contemporáneos de la historia antigua se han percatado de la gran importancia de la moneda en ciertas épocas de algunos pueblos de la antigüedad, por ello en pluralidad de centros de investigación, sobre todo de Europa y América del Norte, se han efectuados profundos estudios sobre la temática, los cuales han sido plasmados tanto en libros como en revistas y de los cuales efectuaremos algunas explicaciones en las páginas siguientes.

Lo ya señalado sobre la importancia de la Numismática como ciencia auxiliar de la Historia se ve reforzado por el interés de arqueólogos, como también de historiadores, que consideran su estudio como un valioso aporte historiográfico para el enriquecimiento del conocimiento de la antigüedad.

La producción intelectual que centra su interés en la numismática de la antigüedad y que ha sido publicada en forma de libros, ha tenido un significativo auge en los siglos XIX y XX después de Cristo, en este sentido podemos apreciar los siguientes ejemplos de obras generales:

- En primer lugar, Akerman, J. y Akerman, A. , publicaron *Descriptive Catalogue of Rare and Unedited Roman Coins*, en dos volúmenes en el año 1834. En segundo lugar, se puede mencionar a Boyne, W. quién publicó *A Manual of Roman Coins*, en el año 1965 .
- Por su parte, el Museo Británico ha publicado *A Guide to the Exhibition of Roman Coins in the British Museum*, en el año 1963.
- Tampoco se puede olvidar a Gnecci, F., con su obra *Roman Coins: Elementary Manual*, publicado a inicios del siglo XX, específicamente en 1903.
- Es válido mencionar también a un autor con varias publicaciones en la materia, se trata de Hill, G. F. quién ha escrito tanto *Historical Roman Coins*, que fue publicado en 1909 y reimpresso en 1968, como *Handbook of Greek and Roman Coins*, publicado en 1899.
- Aporte importante efectuó Mattingly, H., autor de *Roman Coins from the Earliest Times to the Fall of the Western Empire*, cuya segunda edición data del año 1960.
- Por otro lado, Milne, J. G., publicó *Greek and Roman Coins and the Study of History* en el año 1939 y, por su parte, Stevenson, S. W., hizo lo mismo con su obra *A Dictionary of Roman Coins* en 1889, la cual fue reimpresa en 1964.
- Mención especial debemos efectuar del gran estudioso alemán Theodor Mommsen, quien entre su copiosa producción académica también centró su atención

en la numismática romana, al punto de publicar *Geschichte des Römischen Münzwesens*.

También existen investigaciones numismáticas publicadas en forma de artículos en revistas especializadas que tratan variedad de aspectos del mismo tema, en este sentido podemos mencionar:

En primer lugar, artículos que versan sobre los aspectos esenciales de la numismática tales como *Para unos Apuntes De Numismática*¹²⁴ del autor Fernando Gimeno Rúa, publicación esta que constituye un ensayo realizado para los estudiantes de numismática a los fines de facilitar su estudio y comprensión por parte de éstos, lo cual expresa el autor con las siguientes palabras: “*Estas líneas van dirigidas a los alumnos, a mis alumnos de Numismática, atendiendo a las constantes peticiones que me han formulado curso tras curso y desde hace no pocos. Supongo que no les satisfaré del todo, pues lo que piden es un manual o unos apuntes para manejarse con mayor comodidad y disponer de una suerte de archivo inicial de datos al que recurrir ocasionalmente cuando tropiecen con alguna moneda en su futuro profesional*”¹²⁵. Como el nombre mismo de la publicación indica, en ésta se trata sobre los aspectos esenciales de la numismática para lo cual se parte de la idea de que la moneda contiene un completo valor testimonial muy valioso para la ciencia

¹²⁴ GIMENO, F. (1976). *Para unos Apuntes de Numismática*. En *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, [Revista en línea], 3, pp. Disponible: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1408246> [Consulta 2011, Agosto 25] pp. 33-40.

¹²⁵ Idem, p. 33.

histórica por cuanto arroja valiosas informaciones sobre la sociedad en la que circuló¹²⁶.

Sostiene este autor que la pluralidad de tipos de moneda, entre ellas la hispánica, aparece ante el alumno como una imagen de gran complejidad que puede provocar una reacción de inhibición o pasividad inicial difícilmente superable¹²⁷, por lo que esta situación debe ser manejada con cuidado tanto por los docentes como por los mismos estudiantes a los fines de evitar fracasos en los procesos de enseñanza-aprendizaje de estos contenidos temáticos.

Otra de las dificultades señaladas por el autor Gimeno Rúa es la inherente al género gramatical utilizado en las unidades monetarias griegas. A este respecto expresa el autor en comentarios: “*Me refiero a la dragma y al estatero. Fácilmente se puede comprobar que no existe unidad de criterio respecto al género de cada vocablo, frecuentemente usados en forma verbal y escrita con género distinto, según prefiere el que los usa*”¹²⁸. Tal situación se debe en buena parte al hecho, señalado por Gimeno, consistente en que la evolución económica-política que llegó a fundamentar las vicisitudes históricas de las unidades monetarias de la Antigua Grecia estaba subordinada a elementos vinculados con los aspectos relativos a la distribución espacial de las diversas comunidades helenas¹²⁹. Por ello, el autor concluye que el “*conocimiento completo de la serie de valores del mundo numismático griego no es una cosa simple, pues presenta multitud de casos según*

¹²⁶ Ibid, p .34

¹²⁷ Idem, p .34,35

¹²⁸ Ibid, p .37

¹²⁹ Ibid, p .38

lugares y momentos, dificultad que se incrementa por el hecho de que las denominaciones son comunes”¹³⁰.

Otro aspecto que trata el autor en comentarios es el hecho de que no todas las regiones del mundo antiguo nos ofrecen la misma riqueza en cuanto a la variedad de tipos y cantidades de monedas se refiere, es por ello que Gimeno expone que la numismática hispánica ofrece un gran interés por ser una fuente de información cuya calidad por ahora no ha sido alcanzada¹³¹. La moneda ibérica parece haber tenido un gran significado en el valle de Betis, donde se establecieron los romanos muy pronto, aunque en la zona también se hicieron sentir las influencias de otras culturas como la fenicia, la púnica y la griega¹³², que trajeron como consecuencia que el sistema monetario imperante en la península ibérica en tiempos romanos no fuese exactamente igual al existente en la península itálica, así *“La producción de monedas de plata con anterioridad, sin duda, a las guerras anibálicas del Norte de Italia produjo la aparición del Denario Romano alrededor 211 A.J. Sabemos que en España se emitieron monedas de plata, desde mucho tiempo atrás y según diversos modelos. Pero el prototipo de pieza de plata ibérica, que no debe ser llamado denario, nada tiene que ver por ningún lado con el denario romano republicano salvo dos notas accidentales como el peso, cuya aproximación resulta de la homologación de la cantidad de plata que llegó a constituir la unidad transaccional monetaria en el mundo mediterráneo, y la morfología, que pone de manifiesto la*

¹³⁰ Ibid, p .39

¹³¹ GIMENO, F. (1979). Sobre Numismática Hispánica. En Cuadernos de Prehistoria y Arqueología, [Artículo en línea], 5-6, Disponible: http://www.uam.es/otros/cupauam/pdf/Cupauam05_06/503.pdf [Consulta: 2011, Junio 20] pp. 21-29.

¹³² Ibid, p. 21

escasa capacidad de Roma para influir en las emisiones ibéricas en el momento inicial de su ocupación en la península... ”¹³³

Otro aspecto básico de la numismática es la confección y elaboración de las monedas, aspecto este que constituye el contenido del artículo titulado *La Fabricación de la Moneda en la Antigüedad*¹³⁴, el cual ha sido realizado por los autores Manuel Gozalbes y Pere Pau Ripolles, quienes, vale la pena señalar, expresan no solamente la importancia sino también la complejidad presente en la fabricación y elaboración de la moneda en la antigüedad, en este sentido expresan: “*La fabricación de la moneda fue quizás la tarea artesanal más trascendente que tuvieron que asumir las ciudades y los estados en la antigüedad desde el momento en que comprobaron las conveniencias de contar con economía monetizada. En líneas generales, la acuñación fue responsabilidad y privilegio de los estados y reyes, aunque es posible, que puntualmente, los particulares pudieran acceder a este servicio. Las autoridades debían disponer de metal, y en algún nivel de decisión elegir las denominaciones a fabricar y precisar la cantidad que se quería de cada una de ellas*”¹³⁵.

Sin embargo, es necesario aclarar que existieron diferencias en la forma y manera en que los diversos pueblos de la antigüedad hicieron uso de las monedas, en este sentido para el mundo celta no existió una relación directa entre minería y fabricación de moneda, así se ha señalado que aunque aprovecharon la disponibilidad

¹³³ Ibid, p. 22

¹³⁴ GONZALBES, M y RIPOLLES, P. (2001) *La Fabricación de Moneda en la Antigüedad*. [Artículo en línea] Disponible: <http://www.numisma.es/Biblioteca/Fabricacion-monedas.pdf>. [Consulta: 2011, Abril 22]. pp 1-28

¹³⁵ Ibid, p .1

de recursos, muchas de sus monedas procedían de la fundición de piezas griegas, romanas y otras celtas más antiguas, de mayor peso y mejor ley¹³⁶. No obstante, en el mundo griego, por su lado, junto a pérdidas involuntarias como destrucciones y tesorizaciones, fueron también habituales algunas retiradas o reservas voluntarias de metal, como las ofrendas de metales preciosos a los dioses en templos y santuarios¹³⁷. Por su parte, en el mundo romano la *ceca* estaba controlada por el estado, pero quizás también algunas actividades asociadas a esta práctica permanecieron en manos privadas. Cabe destacar que los magistrados conocidos como censores quizás participaban contratando a empresas privadas para el suministro del metal necesario para la acuñación de las unidades monetarias en comentarios. En este sentido, los lingotes de metal bien pudieron ingresar en las *cecas* en virtud de estos contratos, a cambio de los cuales se debía entregar en calidad de contraprestación una cantidad de riqueza constitutiva del precio estipulado en la negociación, en la que seguramente se había efectuado una oferta previamente¹³⁸. Cabe señalar que, en la época conocida como la República Romana, las monedas se guardaban en el *aerarium*, el cual era un depósito tanto de metales preciosos como de monedas acuñadas¹³⁹.

Con relación a los metales preciosos antes mencionados, los depósitos de oro y plata puros son muy raros de conseguir en la naturaleza, por lo que habitualmente eran metales que debían obtenerse en virtud de un proceso conocido como *copelación*, el cual permitía alcanzar normalmente un producto con un nivel de pureza próxima al 99%. Se trataba de una fundición en la cual los metales nobles se separaban de los menos nobles, gracias a un mecanismo conocido *oxidación*, al

¹³⁶ Ibid, p .2

¹³⁷ Idem, p. 2

¹³⁸ Ibid, p .3

¹³⁹ Idem, p .3

tiempo que algunos de estos componentes eran absorbidos por un recipiente de cenizas y cal conocida como *copela*¹⁴⁰. Con estos metales significativamente puros, obtenidos en virtud del procedimiento antes mencionado, se hacían los *cospelles* que consistían “...en una esfera, disco o fragmento metálico de peso y ley determinados que una vez acuñados”¹⁴¹ se convertían en monedas. Existían variedad de formas para su obtención, en este sentido en los tiempos antiguos, era posible lograrlos bien con moldes o bien sin ellos, aunque no se puede olvidar que también existía el método de la reacuñación monetaria, en virtud del cual se tenían en consideración un conjunto de aspectos vinculados a la selección de las piezas que iban a ser objeto de tal procedimiento, así por ejemplo se vigilaba que tuviesen un peso adecuado, además, también era común que se eliminara el original diseño de la pieza a los fines de la obtención de una mejor moneda reacuñada¹⁴².

También es necesario señalar que los cuños constituyeron la herramienta más importante en la confección y elaboración de moneda en tiempos de la antigüedad, de los cuales había pluralidad de tipos, en este sentido los autores Gozalbes y Pau Ripollés expresan que “Su forma y tamaño era variable, pero de unos límites; se conocen cónicos, troncocónicos, troncopiramidales, periformes, barriliformes...”¹⁴³, igualmente tales autores hacen una interesante explicación acerca de la manera en que tales cuños eran objeto de manejo y utilización, así escriben que “...el cuño de reverso, era sostenido en la mano por uno de los trabajadores y en ocasiones iba encajado en una carcasa metálica, de manera que no recibía directamente el golpe

¹⁴⁰ Idem, p .3

¹⁴¹ Ibid, p .6

¹⁴² Idem, p 6,7

¹⁴³ Idem, p .7

*de martillo. La funda estaría perforada en su extremo para facilitar la extracción del cuño, el anverso permanece fijo encajado en el yunque*¹⁴⁴.

Otro aspecto importante vinculado a la fabricación de las monedas eran los lugares mismos o espacios físicos donde tal actividad se llevaba a cabo. Con relación a este punto, el mundo romano es el que nos proporciona mayor número de datos, es decir, es el que mayor información aporta sobre las personas que llevaron a cabo la acuñación de moneda. Igualmente son relativamente abundantes las informaciones sobre los diversos tipos de funcionarios –*officinadores, signatores, suppostores, etc.*– que llevaban a cabo distintos trabajos vinculados a la producción de monedas, en este sentido escriben los autores señalados: *“En días republicanos, la competencia sobre emisión de moneda pertenecía al cuestor según presupuesto y subsiguiente administración, con autoridad para realizar emisiones extraordinarias si eran necesarias. Los cuestores fueron superiores de los monederos eran magistrados monetales que se encargaron de controlar la acuñación de monedas al menos hasta época de Augusto. El optio era el ayudante de los magistrados y director técnico de los artesanos. Officinadores los capataces o encargados de cada una de las secciones de la ceca. Signatore personal que batía la moneda aunque para otros serían los que grababan la leyenda de las monedas. Suppostores los que colocaban la moneda para que fuesen acuñadas por los malleatores. Malleatores eran lo que martillaban; se trataba de un trabajo físico poco especializado. Aequatores lo que supervisan la igualdad de los pesos. Flaturarii relacionados con el trabajo del metal. Dispensatores que realizan la función de contables*”¹⁴⁵

Otra producción intelectual que versa sobre aspectos esenciales de la numismática es el que ha generado **María Ruiz Tropero**, titulado *La escritura y la*

¹⁴⁴ Idem, p .7

¹⁴⁵ Ibid, p .15,17

*Moneda: documento histórico al servicio de la comunicación social*¹⁴⁶, el cual comienza aportando una definición de numismática, en este sentido la autora afirma que se trata de la ciencia que nos permite estudiar la moneda y con ello reconstruir el pasado histórico de una sociedad, en variedad de aspectos tales como el político y el económico¹⁴⁷, puesto que, por ejemplo, las improntas monetarias sirven de documento histórico al punto que llegan a mostrar aspectos tales como el poder político y da a conocer ciertas ideas y mensajes a través de tales objetos.

En este sentido, la moneda se erige como documento histórico, luego de servir a la comunidad y al estado como fuente para comunicar y transmitir a los ciudadanos un conjunto de informaciones que considera relevantes¹⁴⁸, por esta razón es un documento muy completo ya que es testigo insobornable de la propaganda política que un gobierno ha dirigido a la sociedad, así como también al ser fundamental para la economía se convierte en un excelente instrumento para medir los aspectos económicos, tanto interior como exterior, de un pueblo.

En vinculación con lo anterior, los cambios en la moneda reflejan los anuncios políticos y económicos de un gobierno o estado, tal es el caso de la época de los reyes católicos, en la península ibérica, en la que la impronta de la moneda refleja la transformación del ente público medieval en estado moderno¹⁴⁹.

¹⁴⁶ RUIZ TRAPERO, M. (2000). *La escritura y la moneda: documentos históricos al servicio de la comunicación social*. *Revista de investigación iberoamericana en ciencia de la información y documentación* [revista en línea], 2. Disponible:<http://www.ucm.es/info/multidoc/publicaciones/journal/.../epigrafia-esp.pdf> [consulta 2011, Julio 7]pp.1-14

¹⁴⁷ *Ibid*, p. 3

¹⁴⁸ *Ibid*, p .2

¹⁴⁹ *Ibid*, p .3,4

A) Como ya se indicó al inicio de la presente reseña de artículos sobre numismática en la antigüedad, existe una categoría de estas publicaciones que versan sobre aspectos generales de la numismática, a ellos hay que sumar otra cuya temática recae sobre la historia de un lugar o región partiéndose para ello de las piezas monetales. Dentro de este tipo de investigaciones puede mencionarse una que lleva por título *Caesar Augusta a través de sus Monedas*¹⁵⁰, de los autores Bárbara Gimeno, Cañaveras Vidosa, Carmona Hernández y Mato Corral, el cual nos presenta información de la historia de los orígenes de la ciudad de Zaragoza, en España, a través del estudio de las monedas que allí acuñaron sus fundadores romanos y que han sido halladas gracias a excavaciones arqueológicas efectuadas en la región, lo cual perfila a la moneda como un valioso documento que permite estudiar la evolución de la cultura presente en la región en comentarios al momento del comienzo de su proceso de romanización, convivencia cultural que no parece haber tenido comparación con otras provincias del mundo romano¹⁵¹.

Señalan los autores que las monedas acuñadas en la península ibérica mostraban signos comprensibles para todas las personas, siendo un ejemplo de ello la diadema -la que es signo de la realeza- y la corona radiada -la que es muestra de divinización-¹⁵². Estas imágenes contenidas en las monedas contribuyeron a la creación de una conciencia nacional entre los pueblos, así como también sirvieron de

¹⁵⁰ BARBA, C. CAÑAVERAS, A. CARMONA, C. y MATO, A. (2009). *Caesar Augusto a través de sus Monedas*. [Artículo en línea]. Disponible: http://www.esdelibro.es.cuchivos/.../200901205_Caesaragusto_trabajo.pdf. [Consulta: 2011 Julio 7]. Pp 120

¹⁵¹ *Ibid*, p .2

¹⁵² *Ibid*, p .3

propaganda de las elites locales que se desarrollaron en las diversas comunidades que componían la península ibérica¹⁵³.

Con relación a las cecas, precisan los autores mencionados que, en Hispania su existencia se prolonga por espacio de casi un siglo, desde las guerras civiles hasta Calígula, así durante este periodo hubo ciudades que acuñaron en tiempos de los reinados de Augusto, de Tiberio y de Calígula, como fue el caso de la ciudad de Caesar Augusta¹⁵⁴. Las cecas ibéricas desaparecieron con la muerte de Calígula, lo cual ocurrió en el Occidente romano en general debido al monopolio y centralismo de Roma, mientras que en el Oriente éstas siguieron su curso; como refuerzo de esta afirmación, los autores mencionados citan a F. Chaves Tristán, quien alude a “...*la diferencia de trato que Roma da a Oriente anticipa lo que ocurriría siglos después “el giro hacia el este de la capital y del imperio”*”¹⁵⁵.

Las monedas han sido tan útiles para la reconstrucción de la historia de Caesar Augusta, en este sentido el investigador Beltrán ha propuesto, basándose en la información aportada por las monedas, a los años 24-23 a.C. como fecha de la fundación de tal ciudad. Según este autor, entre las primeras monedas acuñadas en la ciudad en comentarios, hay ases con la cabeza de Augusto desnuda y otras con la cabeza laureada. Sin embargo, es válido resaltar que posteriormente se ha demostrado la falsedad de esta tesis, puesto que otros restos arqueológicos parecen datar los restos romanos más antiguos de Zaragoza en el 13-14 a.C., considerando que la fundación estaría asociada, por tanto, a una segunda venida de Augusto a la península ibérica¹⁵⁶.

¹⁵³ Idem, p .3,5

¹⁵⁴ Idem, p .3

¹⁵⁵ Ibid, p. 5,6

¹⁵⁶ Idem, p .6,7

Gracias a las monedas de Caesar Augusta se pueden conocer otros aspectos históricos como las legiones fundadoras de esta ciudad, así dichas referencias a las legiones aparecen en las monedas de la época de Augusto y Tiberio, tal es el caso de los *dupondios* (doble as emitido en bronce fundido), sobre los cuales recae un gran interés debido a su valor conmemorativo¹⁵⁷.

El *dupondio* más antiguo, hallado hasta la presente fecha, data del año 4 a.C. donde se puede observar a Augusto flaqueado por Lucio y Cayo, sus nietos, de pie sobre sendos pedestales siendo, por tanto, el acontecimiento al que hace referencia dicha pieza monetaria, la adopción de Cayo y Lucio por parte del primer emperador romano. En su reverso, hay un *vexillum* o estandarte y a los lados sendas enseñas del tipo pérticas sobre otros tantos soportes. Cabe señalar, además, que las figuras de Cayo y Lucio también fueron exhibidas como estatuas en la vía pública de la colonia en comentarios¹⁵⁸.

También las monedas de Caesar Augusta informan claramente sobre el estatus de la ciudad en comentarios, así por ejemplo puede leerse en algunas de ellas las siglas CCA que significan *Colonia Caesar Augusta*, lo que prueba la condición de colonia que poseía este asentamiento humano. Cabe indicar que la *colonia* era una reproducción de la *Urbs*, es decir de Roma, y era el resultado de un acto fundacional romano, que en el caso de la ciudad que nos ocupa hay que añadir su condición de capital de un extenso convento jurídico debido a sus condiciones geográficas¹⁵⁹.

Otra investigación fundamental que se inscribe dentro de esta segunda categoría de artículos es *Aportación de la Numismática al conocimiento de las Fases*

¹⁵⁷ Idem, p .7

¹⁵⁸ Idem, p .7

¹⁵⁹ Ibid, p .10

*de Ocupación de la Vega Baja de Toledo*¹⁶⁰, que ha sido una creación de los siguientes autores: García Lerga, R., Gómez Laguna, A. y Rojas Rodríguez, J. Este artículo propone el estudio de una serie de monedas que forman parte del conjunto numismático descubierto durante las excavaciones efectuadas en la fase previa a la urbanización de los terrenos conocidos como la Vega Baja de Toledo.

Dicho proyecto de urbanización se extendía a lo largo de más de 25 hectáreas en las que se proyectaba construir unas 1.300 viviendas de precio tasado, y fue precisamente allí donde se efectuaron importantes descubrimientos arqueológicos entre junio de 2005 y mayo de 2006, que constituyen un importante aporte al conocimiento de las distintas fases de ocupación del lugar tanto por los romanos como por los visigodos¹⁶¹.

Los primeros hallazgos de la zona de la Vega Baja datan del siglo XVI, y fueron realizados por el canónigo de la catedral, Tomas de Borja, en concreto los que realizó “*en el circuito de la ermita de San Pedro el Verde...*”¹⁶² en donde “... *se hallaron ruinas y cimientos fijos de vara y media en ancho, piedras sillares, mármoles blancos, y debajo de tierra conductos por dónde viene el agua a este sitio, y otras muchas cosas, por donde los buenos maestros de obras han dicho ser edificios de tiempo de los romanos*”¹⁶³.

¹⁶⁰ GARCÍA, R., GÓMEZ, A., y ROJAS, J. (2007) *Aportación de la numismática al conocimiento de las fases de ocupación de la Vega Baja de Toledo*. [Revista en línea], 41 Disponible: http://www.centroarqueologicosaguntino.es/uploads/descargas/337_08_aportacion_de_la_numismatica.pdf. En ARSE, pp. 115-138.

¹⁶¹ Ibid, p .115,116

¹⁶² Idem, p .116

¹⁶³ Idem, p .116,117

Con relación a los descubrimientos numismáticos, lamentablemente el volumen de monedas romanas documentadas es muy escaso, ya que sólo se han encontrado en recintos y zonas de producción de época romana ubicados en la zona norte del denominado *vial 1*, zona esta donde se localiza la mayoría de las monedas romanas de los siglos III y IV d.C., tratándose en su mayoría de *antoninianos*¹⁶⁴.

De la época visigoda, a pesar de constituir la etapa más importante del yacimiento, tan solo se ha localizado un *tremís* del reino de Suinthila, moneda de oro de alto valor, por lo que no sería de uso frecuente y sólo se utilizaría para las grandes transacciones comerciales de la época; cabe señalar que tal moneda poseía un valor ponderal establecido por Constantino I a principios del siglo IV d.C.¹⁶⁵

Los autores de este artículo anexaron un catálogo descriptivo de algunas de las monedas utilizadas en esta investigación, para lo cual se tomaron en consideración una serie de elementos como el lugar de ubicación de la pieza, el tipo de moneda, el estado de conservación, peso, modelo, grosor, anverso y reverso; ejemplo de ello son los siguientes casos :

“Vega Baja/ Vial-1/ Nivel 1 (U.E.221)/Nº Inventario: 061

Antoniniano de vellón de Galieno (253-268 d. C) acuñado sobre cospel ovalado. La pieza se encuentra bastante oxidada y desgastada, sobre todo en la parte inferior, lo que dificulta la lectura de sus leyendas, que se encuentran bastante perdidas. No se aprecia la ceca.

Peso:2,9 g; Modelo: 2,2cm; Grosor: 1,5 mm.

ANVERSO: Busto radiado del emperador a la izquierda. Alrededor la leyenda: GALLIENS...

¹⁶⁴ Ibid, p .118

¹⁶⁵ Idem, p .118,119

REVERSO: Neptuno de pie a izquierda con tridente y delfin. Alrededor la leyenda está muy perdida.”¹⁶⁶

Por otro lado, no es fácil precisar el estudio de la moneda sin antes no tener una fuente historiográfica adecuada, es por ello que el autor de *Arse- Sagunto historia monetaria de la ciudad y su territorio*¹⁶⁷, M. Campo, alude a la aparición de un libro fundamental, elaborado por la *Fundación Bancaria de Sagunto* y el *Centro Arqueológico de Sagunto*, debido a que expone la producción monetaria de esta ciudad a lo largo de toda su historia; el libro comprende desde las primeras acuñaciones realizadas en el siglo IV a.C. hasta las emisiones del periodo visigodo, lo cual permite tener una visión a lo largo del tiempo de la historia monetaria de la ciudad de Sagunto.

Esta labor de documentación ha permitido un incremento sustancial del patrimonio numismático de la ciudad con la identificación de nuevas emisiones; muy interesantes y novedosos son, además, los planteamientos que los autores hacen del inicio de la ceca, que fue situado en el siglo IV a.C., lo cual revoluciona y obliga a replantear la visión que existía sobre este periodo de la península ibérica, y esto conllevó paralelamente a cambiar la percepción que se tenía sobre el inicio y la

¹⁶⁶ Ibid, p .122

¹⁶⁷ CAMPO, M. (2002) *Arse-Saguntum. Historia Monetaria de la Ciudad y su Territorio*. En ARSE, [Revista en línea], 36. Disponible: http://www.centrarqueologicosagntinco.es/uploads/descargas/327_010_arse.Saguntum.pdf. [Consulta: 2011, Julio 9] pp. 171-175

existencia de la monetización y la economía de esta ciudad, desde los inicios y a lo largo de gran parte del siglo III a.C.¹⁶⁸

Una de las informaciones más novedosas que se aportan en este estudio, es el haber constatado la presencia, en las leyendas monetales, del uso del título *COL (onia)* por parte de la ciudad, lo cual supone que ésta cambió su estatuto jurídico de ciudad federada a colonia latina en época tardo-republicana¹⁶⁹. Sin duda, el descubrimiento de esta nueva faceta de Arse generará nuevas hipótesis y está abriendo ya viejas discusiones sobre la composición social de la población asentada en su territorio. Todo apunta hacia la posible existencia en el territorio de dos comunidades diferentes, una ibérica y otra heterogénea, de origen greco/helenístico primero, e italiano-romano después. Al fin ambas convergen en una sola, en la que la fuerza de la cultura romana terminará imponiéndose. Buena prueba de ello es el cambio, experimentado hacia mediados del siglo I a.C., cuando la ciudad dejó de utilizar el nombre ibérico *arse* y se integró políticamente con la población romana itálica, formando una entidad denominada Sagunto¹⁷⁰.

Por otra parte, Milagros Cavada Nieto ha presentado su trabajo titulado *Numismática Romana en la provincia de Lugo*, el cual comienza con el estudio de las monedas romanas, hallada en esta población de Lugo, las que han sido datadas en el reinado de Augusto entre los años 27 a.C. y 14 d.C.¹⁷¹

¹⁶⁸ Ibid, p .171,172

¹⁶⁹ Ibid, p .173

¹⁷⁰ Idem, p .173,174

¹⁷¹ CAVADA, M. (2005) *Numismática Romana en la provincia de Lugo*. En *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, [Revista en Línea], 12, Disponible: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1301238> ISSN 0212-8438 [Consulta: 2011 Junio, 20] pp. 41-70.

Señala la autora, que a la moneda no se le da la importancia que debería, pues para la mayoría de las personas no es más que un objeto de consumo que nos permite adquirir un bien, sin embargo, las leyendas expuestas en ella nos dan una rica información; gracias a ella sabemos informaciones sobre el valor y el consumo de las mercaderías, y conocemos sobre las representaciones políticas y religiosas de algunos personajes, lo que nos da una imagen de cómo han sido emblemáticos algunos seres humanos a lo largo de la historia.¹⁷²

Es necesario resaltar que el poder soberano que en la moneda se fija y las características que harán que su utilización esté avalada por el estado, son las bases fundamentales de la moneda, de este aval se deriva su aceptación como medio de cambio, esto es su finalidad económica¹⁷³. Otra de las finalidades de la moneda es la de ser representante de la soberanía de los estados, función a la que no renuncian los gobernantes ni en el caso de presentarse situaciones excepcionales¹⁷⁴. Por todo ello, es el estado quien se encarga de su creación, es el que determina el valor, la forma, el tamaño, el peso, el metal, la iconografía y la leyenda que debe figurar en cada uno de los modelos a acuñar; como es de esperar, Roma es la protagonista de esta actividad a lo largo de la antigüedad, y aunque permitió a sus provincias y municipios acuñar numerario, estos entes locales y regionales tuvieron que acostumbrarse a las normas establecidas por todo el impero romano, con la excepción de que en su reverso llevaban el nombre del municipio y el símbolo o efigie que lo distinguía¹⁷⁵. Sin

¹⁷² Ibid, p .41

¹⁷³ Ibid, p .42

¹⁷⁴ Idem, p .42

¹⁷⁵ Idem, p .42

embargo, en el reinado de Claudio, la moneda municipal desapareció dando paso a las acuñaciones efectuadas en las cecas oficiales designadas para este medio.¹⁷⁶

Cabe resaltar, además, que la moneda que circulaba en el mundo antiguo estaba confeccionada con materiales nobles como el oro y la plata, y a falta de estas se empleaba el bronce y el cobre.¹⁷⁷

Ahora bien, la autora hace énfasis en la moneda tipo *caetra*, su nombre deriva de los elementos que figuran al reverso de ella: un escudo redondo con un central rodeado de cuatro sectores semicirculares que, a su vez, van encerrados en dos círculos concéntricos, con o sin grafilas de puntos y, también con o sin líneas radiales. A ambos lados del escudo puede llevar un puñal y falcata más dos soliferrum atravesando el escudo por su parte central, o no llevar nada. Éstos son los motivos que aparecen en su reverso, al menos hasta los años 25 a 23 a.C.¹⁷⁸

Milagros Cavada Nieto hace referencia también a los tipos de ases más comunes, a los dupondios y, finalmente, al sestecio, para lo cual cita la opinión de L. Villaronga. En el caso del as, este tipo de monedas muestran al menos dos cuños para su anverso, en los que figura la cabeza del emperador Augusto, uno de buen estilo y otro con un estilo tosco. Cronológicamente estas monedas podrían situarse entre 27 a.C., momento en el que Octavio recibe el título de Augusto, y el 23 a.C. cuando en la leyenda se añade la *potestad tribunicia* alcanzada por el emperador¹⁷⁹.

En el ámbito de la numismática, los hallazgos por muy pequeño que sean, poseen una importancia significativa, ya que sirven de ayuda para la obtención de información

¹⁷⁶ Idem, p .42

¹⁷⁷ Idem, p .42

¹⁷⁸ Ibid, p .44

¹⁷⁹ Idem, p .44

relevante. Los datos de tal manera conseguidos constituyen un aporte y apoyo para todos aquellos que estén interesados en la historia de Galicia en la antigüedad, y en especial para aquellos que se centren en los territorios lucenses.¹⁸⁰

La exposición de los materiales numismáticos contenidos en esta publicación se hace en dos grandes apartados: El primero dedicado a los tesorillos, y el segundo, a los hallazgos sueltos, hayan sido éstos realizados en excavaciones arqueológicas o en simples remociones de tierra¹⁸¹. En el caso de los primeros, es decir, de los tesorillos, cabe recordar que en el año 1956, en el lugar conocido como *Pena de Ola*, en Mosteiro (A Fonsagrada) aparecieron 107 denarios, de los que 7 eran republicanos y los restantes imperiales, correspondientes uno de ellos a los días de Tiberio, Nerón y Galba; dos al tiempo de Vitelio; dieciseis a Vespasiano; de los días de Tito, dos como César y dieciocho como emperador; tres de Nerva y cincuenta de Trajano.¹⁸²

Otro hallazgo importante se dio en Lugo en el año 1923, en este sentido al rebajar las tierras del pavimento de la calle de San Fernando, frente al cuartel, se descubrieron vasijas llenas de monedas de bronce (medianos y pequeños bronce) pertenecientes a los emperadores: Galiano (el mayor número), Licinio, Claudio II “Gótico”, Quintilio, Tétrico, Diocleciano, Maximiano y Constancio Cloro.¹⁸³ También, en la comarca Monterroso se encontró un tesorillo perteneciente a Constantino I y sus hijos (Constantino II y Constancio II).¹⁸⁴

¹⁸⁰ Ibid, p .50

¹⁸¹ Idem, p .50

¹⁸² Idem, p .50

¹⁸³ Idem, p .50

¹⁸⁴ Idem, p .50

En Penadominga se han encontrado cerca de un centenar de monedas del s. IV d.C. de Constancio I, Constante, Constancio II, Magnencio y Teodosio; también media docena correspondientes a siglos anteriores.¹⁸⁵

Con relación a los hallazgos sueltos, es válido mencionar que en las parroquias de San Vicente y Santiago de Castillos, la cerámica romana es abundante y tampoco faltan monedas. Una de ellas es de los días de Augusto, y fue acuñada en Zaragoza, en los primeros años de nuestra era.¹⁸⁶ Por otro lado, en las proximidades de Chantada apareció un denario de Tiberio, acuñado en la ceca imperial de Lugdunum entre el 14 y el 27 d.C.¹⁸⁷

En 1917, en las obras de explanación de los terrenos destinados al campo municipal de la feria, cerca de la muralla, entre las puertas del Castillo y de San Pedro, se encontraron algunas monedas de la serie hispano-latina del tipo imperial del Toro, entre ellas una de la Colonia Lépida y otra de Tiberio, del municipio de Cascantum.¹⁸⁸ Por otro lado, en un lugar indeterminado de la provincia fue hallado un áureo de Nerón, acuñada en la ceca de Roma y su cronología es de 64-68 d.C.¹⁸⁹

Cabe resaltar que los hallazgos de monedas de oro encontrados en Lugo son escasos, siempre son piezas sueltas, en este sentido, entre las encontradas hay áureos, tremis y solidus. Los áureos pertenecen a los emperadores Vespasiano, Domiciano, Trajano (Roma, 103-111), Adriano (Roma, 134-138), Marco Aurelio (Roma, 176-180) y Septimio Severo, mientras que de Valentiniano II es el tremis (Tréveris, 388-

¹⁸⁵ Ibid, p .51

¹⁸⁶ Ibid, p .53

¹⁸⁷ Ibid, p 54

¹⁸⁸ Ibid, p .55

¹⁸⁹ Idem, p .55

392) y de Arcadio, el solidus (Sirmium, 395-397)¹⁹⁰. También en 1929, al realizar las obras de ampliación del hotel “Méndez Núñez” se encontraron 5 monedas de las llamadas de *caetra*¹⁹¹.

De todo lo expuesto se podía decir, con relación a Lugo y su provincia, que no presentan diferencias sustanciales respecto a lo que hoy conocemos del resto de Galicia, salvo dos excepciones: una, la que refiere a los hallazgos de monedas de tipo *caetra* en la ciudad de Lugo, ya que en el resto del territorio provincial los hallazgos son similares a los de las demás provincias, y, dos, en cuanto a la gran cantidad de plata que registran los antonianos.¹⁹²

La autora Belén Yugueros escribió las *Pautas para la Investigación Numismática en Galicia*¹⁹³, en la que señala que en esta región española aún no se tiene una idea clara y consciente del valor de la numismática como fuente de información, ni de su papel como ciencia auxiliar de la historia¹⁹⁴.

La disciplina en comentarios, es decir, la numismática está unida a la arqueología en la universidad española de Santiago, donde ambas disciplinas están vinculadas al estudio del mundo clásico, siendo éste el periodo más estudiado, debido a la falta de excavaciones que atiendan a otros periodos históricos distintos¹⁹⁵. Es por esta razón que el estudio de la moneda romana es una de las etapas más estudiadas

¹⁹⁰ Ibid, p. 55,56

¹⁹¹ Idem, p .56

¹⁹²Ibid, p. 65

¹⁹³YUGUEROS, B. (1996). *Pautas para la investigación numismática en Galicia*. En Gallaecia, [Revista en línea], 14-15, Disponible: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2703964.pdf>. [Consulta: Octubre, 23] pp.603-610.

¹⁹⁴Idem, p.603

¹⁹⁵ Idem, p. 603

por los expertos en numismática, ya que en los últimos años, los investigadores se han alejado cada vez más del estudio de la moneda para acercarse al de los yacimientos¹⁹⁶.

Señala la autora la importancia del arqueólogo a la hora de la investigación puesto que podría sentir preocupación numismática, y por ello podría recoger y mencionar datos importantes del hallazgo de monedas, como es el caso del nivel y del tipo de pieza, teniendo en cuenta que en algunos casos son mencionadas por su valor de datación del yacimiento en el que aparecieron, e incluso en algunos casos se puede contar con fotografías o algún dato relativo al numisma, como es el caso de la investigadora Milagro Cavada¹⁹⁷, quien se encuentra dedicada exclusivamente al estudio de la moneda; es así como ella estudia la moneda de manera completa y correcta, pero le falta algo que sólo pueden aportar los arqueólogos: la contextualización de la misma, de tal forma que al no efectuar ella misma las excavaciones, se encuentra a menudo con la imposibilidad de saber el lugar del hallazgo, el nivel o material a ella asociada, por lo que no le queda más remedio que basar sus estudios en lo dicho por otros¹⁹⁸.

Ahora bien, no se puede olvidar el estudio numismático perteneciente a otros periodos históricos de Galicia, como es el caso de la etapa suevo-visigoda, que es una de las más desconocidas aun hoy día, no solo en esta región, sino también en toda la Península Ibérica, siendo sorprendente que la historiografía haya concedido tan escasas líneas al pasado visigodo de Galicia, aún sabiendo que los visigodos irrumpieron en él en fechas muy tempranas¹⁹⁹.

¹⁹⁶ Idem, p. 603

¹⁹⁷ Ibid, p. 604

¹⁹⁸ Idem, p. 604

¹⁹⁹ Ibid, p. 605

En Galicia existieron un gran número de cecas en la zona de Callaecia durante el reino visigodo, por lo que abundaron las emisiones en localidades diferentes. En cuanto a la moneda medieval-cristiana es muy poca la información que se maneja, a pesar de ser un periodo sumamente interesante para la numismática gallega, ya que es el momento en que comenzaron a surgir importantes centros de acuñación como Santiago, la Coruña y Tuy. A ese olvido también ha contribuido el propio material en que fueron realizadas las piezas, al ser casi siempre un material pobre, cuando se han efectuado hallazgos de este periodo, las monedas han sido rechazadas y olvidadas en los cajones de los museos sin haberse intentado su estudio²⁰⁰.

En resumen, en lo que respecta al estudio de las monedas en Galicia, se puede afirmar que es muy vaga la información que se puede recolectar tanto de historiadores como de arqueólogos, lo cual se debe en parte a la falta de un corpus en el que se agrupen todos los hallazgos e informaciones que se puedan obtener de dicha investigaciones.²⁰¹

En tercer lugar, también se encuentra un tercer tipo de investigaciones numismáticas que versan sobre colecciones concretas de monedas, de los cuales se encuentran pluralidad de ejemplos, en este sentido, en primer lugar se puede mencionar los estudios realizados por Vagner Carvalheiro Porto, los cuales han sido publicados bajo el título de *La utilización Pedagógica de los Acervos Numismáticos de las Universidades Particulares en Brasil*²⁰², en tal publicación se estudia la

²⁰⁰Idem, p. 605

²⁰¹ Ibid, p.607

²⁰² CARVALHEIRO, V. (2005) *La utilización pedagógica de los acervos numismáticos de las Universidades particulares en el Brasil*. [Revista en línea], 1. Disponible: http://www.mcu.es/.../utilizacion_pedagogica_acervos_numismaticos.pdf. [Consulta: 2011, Agosto 9]. En XIII Congreso Internacional de Numismática de Madrid, 2003. Coord.: Carmen Alfaro, Carmen Marcos y Paloma Otero, pp. 117-124.

colección de monedas pertenecientes al acervo notorio de la Biblioteca del Dr. Milton Soldani Afonso, de la Universidad de Santo Amaro (Sao Paulo, Brasil).

Se queja el autor de la publicación, objeto de los presentes comentarios, acerca que es casi inexistente el acervo numismático de las universidades del Brasil, por esta razón la universidad antes mencionada expone la diversidad de piezas del acervo, que van desde monedas de los primeros sistemas de trueque utilizados por la humanidad, pasando por las primeras monedas acuñadas en Lidia, los dracmas griegos, los denarios romanos, hasta las monedas bizantinas y medievales, sin olvidar las raras monedas de tema religioso. Es por ello, que el esfuerzo realizado en este sentido por dicha institución educativa busca exponer las posibilidades de uso pedagógico de dichas piezas numismáticas en el área de la Historia, principalmente de Historia Antigua, así como también en los demás cursos de Humanidades - incluyendo el curso de Posgrado en Arqueología-, todo lo cual constituye una nueva experiencia en la universidad de Santo Amaro²⁰³.

Ahora bien, indica además el autor que los museos monetarios y bancarios son divididos en tres grupos principales. El primero lo constituyen las colecciones numismáticas públicas regionales o nacionales y aquellos que están formados por los museos que pertenecen o están vinculados de un modo u otro a una empresa de fabricación de billetes o de monedas metálicas. El segundo, los museos que pertenecen o están conectados con los bancos comerciales o nacionales, y el tercer grupo está formado por las colecciones particulares, agrupadas o no en asociaciones²⁰⁴. Cabe señalar que el personal de estos grupos está integrado, en su mayoría, por expertos cuyo interés exclusivo son los aspectos numismáticos de los objetos monetarios presentes en sus colecciones.

²⁰³ Ibid, p. 118

²⁰⁴ Idem, p. 118

Este trabajo también busca orientar a los profesores de las escuelas públicas y privadas sobre las posibilidades de despertar en sus alumnos el interés por el aprendizaje partiendo de la cultura material, en nuestro caso de la moneda. En este sentido, la iconografía monetaria servirá como enfoque para el conocimiento político, económico, social y cultural que se intente estudiar a partir de la moneda²⁰⁵.

La colección Dr. Milton Soldani posee alrededor de 600 piezas de monedas que son de gran importancia, en este sentido podemos citar, entre las monedas de carácter religioso, un ejemplar del mismo tipo de aquellas treinta monedas aceptadas por Judas para traicionar a Jesús. Dicha moneda fue producida en la ciudad de Tiro, Fenicia, y presenta en su anverso la imagen de Melqart (divinidad fenicia asociada a Heracles griego), y en su reverso la figura de un águila²⁰⁶.

Otra moneda que está en el museo es un denario del tributo, porque es la moneda a la que Jesucristo se refirió cuando, discutiendo sobre el pago de los tributos a Roma, dijo la célebre frase: “*dad al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios...*” (Mateo 22.19 y Marcos 12.15)²⁰⁷. Esta pieza monetaria fue acuñada después del año 16 d.C., y presenta en su anverso la cabeza del emperador Tiberio mirando hacia la derecha, con una corona de laurel. El reverso, por su parte, presenta a Livia (madre de Tiberio y esposa de Augusto) representando a la *pax* sentada hacia la derecha con un cetro y una rama de olivo²⁰⁸.

Existen, además, la muestra de las primeras monedas acuñadas en Lidia (hoy Turquía) a finales del siglo VII a.C. Estas acuñaciones eran de la liga noble conocida

²⁰⁵Ibid, p. 120

²⁰⁶Ibid, p.119

²⁰⁷ Idem, p.119

²⁰⁸ Idem, p. 119

como electrum, una mezcla de oro y de plata, y llevaban estampado el sello del león del Rey en su anverso y, en el reverso, una marca de punción²⁰⁹.

Otra publicación del mismo tipo de la anterior es *La Colección Numismática del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena. II. Monedas con Procedencia Conocida*²¹⁰, de la autora Laura Arias Ferrer, quien presenta en este artículo “...una segunda parte de los fondos numismáticos de época romana que alberga el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena”²¹¹.

Las monedas que se presentan en el catálogo de esta colección, han sido halladas en diversas excavaciones del casco urbano de Cartagena, las cuales fueron realizadas, entre las décadas de los 70 y 80 del pasado siglo, en su mayoría por Pedro San Martín Moro²¹². Entre dichos descubrimientos de piezas monetales podemos mencionar:

a) En primer lugar, los efectuados en las calles Caridad y San Cristóbal la Corta en Cartagena: De la campaña que fue realizada en la calle Caridad, esquina con la calle San Cristóbal la Corta, entre febrero y marzo de 1987, bajo la dirección de Miguel Martín Camino y Blanca Roldán Bernal, proceden dos monedas. Una de ellas parece corresponderse con un *semis* de las emisiones provinciales realizadas durante

²⁰⁹ Idem, p. 119

²¹⁰ARIAS, L. (2005). *La colección numismática del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena II. Monedas con procedencias conocidas. En Mastia* [Revista en línea]. 4. Disponible: www.regmurcia.com/docs/mastia/rev4-pg105.pdf. [Consulta: Junio, 20] pp. 105-116.

²¹¹ Ibid, p.105

²¹² Ibid, p. 106

el gobierno de los primeros julio-claudios. La segunda pertenece a la serie hispánica emitida por la ciudad de Carthago Nova²¹³.

b) En segundo lugar, el efectuado en la calle Duque 33, en este sentido entre los fondos del museo se encuentra depositada una moneda procedente de la campaña de excavaciones realizadas entre diciembre de 1987 y abril de 1988 en la calle anteriormente mencionada, la cual fue dirigida por María Dolores Láiz Reverte. Este ejemplar, un *as* ibérico de la ceca de Ikalensken, que pudo ser acuñado en torno a la segunda mitad del siglo II a.C., fue hallado en el estrato I, del nivel V del corte C de la excavación. El mencionado nivel V es fechado por su excavadora en torno a la segunda mitad del siglo II a. C., en correspondencia de la datación de la moneda comentada²¹⁴.

c) En tercer lugar, el descubrimiento que se llevó a cabo en la calle Honda 11-13, en el marco de unas actividades de prospección arqueológica entre julio de 1982 y enero de 1983, dirigidas por Miguel Martínez Andreu, en una zona de termas²¹⁵. Cabe señalar que el último momento de ocupación de las mismas ha sido datado en torno al siglo IV d. C. y que el material numismático documentado es escaso, en este sentido tan solo se cuenta con un ejemplar bajoimperial hallado en el nivel 2 del corte 18D de dicho solar²¹⁶.

c) En cuarto lugar, en una excavación realizada en la calle Duque en el año 1971 y dirigida por Pedro San Martín Moro, apareció parte de una calzada romana, en torno a la cual se ubicaban una serie de viviendas, construidas sobre estructuras

²¹³ *Ibid*, p. 107

²¹⁴ *Idem*, p. 107,108

²¹⁵ *Idem*, p.108

²¹⁶ *Idem*, p.108

anteriores, de época republicana o ibérica. En el ámbito de esta excavación fue hallada una moneda de época romana²¹⁷.

d) En quinto lugar, en la calle Orcel fue hallada una moneda en el marco de una intervención que en 1983 fue realizada por Miguel Martínez Andreu, y en la que además aparecieron una serie de restos, los cuales posteriormente fueron reinterpretados como parte del pórtico *postscaenam* de un teatro romano²¹⁸.

Cabe señalar que la información anteriormente mencionada puede ser altamente beneficiosa para cierto tipo de análisis, como es el referente al aprovisionamiento monetario y la dispersión de la moneda dentro de la propia ciudad de *Carthago Nova*²¹⁹. También puede aportar nociones acerca de los ritmos económicos de la ciudad y de la mayor o menor vitalidad de la misma²²⁰.

También es relevante mencionar la “Numismática Romana de Guadalajara en una Colección Particular”, escrita por Juan Manuel Abascal Palazón²²¹, quien al respecto escribe: “Recientemente hemos tenido acceso a una interesante colección privada que contiene un gran número de hallazgos arqueológicos realizados en los últimos años en las tierras de Guadalajara; en la colección se incluyen tanto, materiales prerromanos como romanos, e incluso medievales (fundamentalmente

²¹⁷ Ibid, p. 112

²¹⁸ Ibid, p. 113

²¹⁹ Ibid, p.115

²²⁰ Idem, p. 115

²²¹ ABASCAL, J. (1984). *Numismática Romana de Guadalajara en una colección particular*. [Revista en línea de estudios de Guadalajara], 11. Disponible: <http://biblioteca2.uclm.es/biblioteca/CECLM/ARTREVISTAS/Wad/wad11AbascalJuan.pdf>. ISSN 0214-7092 [Consulta: Junio, 20] pp. 327-338.

cerámicas árabes, así como objetos menores y monedas cristianas procedentes de la fortaleza de Hita)»²²².

El autor expresamente señala que las piezas monetales proceden de diferentes puntos de la geografía alcarreña y ante el carácter heterogéneo que poseen, ha decidido seguir un criterio toponímico para su descripción en el artículo en comentarios²²³. De esta manera, Abascal hace referencia a:

a) Un hallazgo que se produjo en el margen izquierdo del río Badiel, frente a la localidad de Hita, el cual consistió en un pequeño broce del emperador Arcadio (AESI), emitido entre 392 y 395 d.C. en la ceca de Heraclea Tracica, y en cuyo anverso puede observarse la cabeza del emperador mirando a la derecha, con diadema de perlas, drapeada y con coraza y con una leyenda que reza así: DN ARCADI-VS PF AVG²²⁴.

b) Otro hallazgo en la margen izquierda del río Badiel, esta vez en la finca de Palomares, de una moneda en cuyo anverso puede observarse un busto barbado mirando a la derecha, con la leyenda: ANTONINUS AVG [...] ²²⁵

c) Un As de la ceca de Calahorra de época de Augusto con el anverso bastante deteriorado, en el cual puede observarse un busto mirando a la derecha y con la siguiente leyenda: [...]G] VSTVS [...]. Por su parte, el reverso de la moneda contiene la siguiente leyenda: L.AENTIN. L. NOVO.II VIR.M CA R. ²²⁶

²²² Ibid, p. 327

²²³ Idem, p. 327

²²⁴ Idem, p. 327, 328

²²⁵ Idem, p. 328

²²⁶ Idem, p. 328

d) Un Antoniniano del emperador Probo, probablemente emitido en la ceca de Tesalónica²²⁷.

e) Una serie de hallazgos, esta vez en Espinosa de Henares -“Santas Gracias”-, el cual es un paraje en el que continuamente vienen apareciendo restos romanos de muy diversas índole, y en el que desde principios del siglo existen referencias sobre hallazgos numismáticos, que fueron dados a conocer por D. Juan Catalina García en el Memorial Histórico Español.²²⁸

También Abascal menciona una serie de hallazgos de monedas iberorromanas aun inéditas en otros puntos de la provincia. En este sentido, es pertinente citar una moneda de la serie de jinetes ibéricos de la ceca de Bolscan, aparecida en Luzaga, y que se encuentra en poder de un particular en la mencionada localidad²²⁹. Se trata de un ejemplar en cuyo anverso figura el clásico Hércules barbado con el cabello rizado y, tras él, los signos bo-n, clásicos de las acuñaciones de Colscan y de otras cecas hispanas. Por el tamaño de la cabeza y proporciones del cuello, la pieza se corresponde con el tipo I de los establecidos por Gil Farrés para los denarios del tesorillo de Taracena. En el reverso aparece el jinete con la lanza levemente inclinada hacia abajo, y bajo la línea en la que se apoyan los cuatro traseros del animal de la ceca: Bo-l-s-ca-n.²³⁰

Cabe señalar que existen otros yacimientos de los que todavía no se han dado a conocer los hallazgos numismáticos efectuados en dichos lugares, este es el caso de

²²⁷ Idem, p. 328

²²⁸ Ibid, p. 329

²²⁹ Idem, p. 330

²³⁰ Idem, p. 330, 331

la “Muela” de Alarilla, sobre el río Henares, junto al pueblo del mismo nombre²³¹. En dicho lugar, y en base a datos aun inéditos proporcionados por el director de las excavaciones en el lugar, han aparecido un denario de la serie de jinetes ibérico de *Iaka* y una moneda griega de Nasallia²³². Más cerca de Guadalajara, en Taracena, apareció hace años un tesorillo de 168 denarios de plata de la ceca de Bolscan, recientemente estudiados, cuya ocultación se produjo probablemente en época sertoriana.²³³

²³¹ Ibid, p. 332

²³² Idem, p. 332

²³³ Idem, p. 332

Capítulo III

Los Catálogos Numismáticos

1. La Numismática es una ciencia que se ocupa del estudio de las monedas, las cuales poseen materiales y símbolos característicos que se prestan para su estudio e interpretación. Por medio del análisis de sus particulares se busca establecer las características históricas de los pueblos en los que circularon. Dentro de esta ciencia se encuentra la *numismática antigua* que específicamente estudia la numismática de la Antigüedad, en la cual se presta especialísima atención a las acuñaciones greco-romanas que son las que, por su extensión, abundancia y riqueza de datos, solicitan el interés primordial en los especialistas de esta área.

El descubrimiento y estudio de monedas antiguas ha hecho que los investigadores contemporáneos especialista en historia antigua se percaten de la gran importancia que tuvo la moneda en ciertas épocas y lugares de la antigüedad, pues, este pequeño objeto, sin duda ha servido, sirve y servirá, como documento histórico, para informar a la sociedad. En virtud de esto, hay pluralidad de investigadores y centros de investigación, sobre todo de Europa y América del Norte, que han efectuado serios estudios sobre esta temática.

Entre estos estudios cabe destacar los que se han presentado como catálogos. Estos productos de investigación nos muestran un tratado directo de una serie de monedas, pues, describen de forma detallada cada una, lo que permite que estudiosos del área de la historia antigua se sirvan de su lectura para ampliar y, asimismo, particularizar y puntualizar sus conocimientos, lo que apuntaría a realizar investigaciones más certeras.

En el presente capítulo se mostrará, mediante la descripción de importantes catálogos de numismática, cómo se estudian las monedas, y cómo a partir de estos textos se evidencia la indudable riqueza de datos que nos ofrecen las monedas, concebidas como verdaderos y objetivos documentos históricos. Los catálogos que se describirán a continuación registran e identifican monedas de la antigüedad greco-romana.

El primer catálogo, digno de mención, es el realizado por el autor francés Henry Cohen, titulado: *Drescription Historique Des Moonnailes. Frappees Sous Lempire Romain Communément Appelées Médailles Imperiales*. Este catálogo está compuesto por XVIII tomos, publicados en Paris, a partir del año 1880.

El primer tomo, publicado en el año 1880, presenta una larga introducción en la cual se señala la historia de las monedas romana en general y específicamente las que se hayan descritas en él, se señala su valor, así como de las medallas. En el cuerpo de este trabajo se hace una descripción breve sobre las imágenes e inscripciones grabadas en el anverso y reverso de diversas monedas, y asimismo, se incluyen imágenes de éstas. En cada análisis se explica, también, el peso, la técnica, tamaños y grosor de cada moneda. El interesado en este tema, además, encontrará de una tabla de contenidos en orden alfabético donde se clasifican las monedas y medallas.

En este primer tomo se encuentran reseñadas monedas y medallas alusivas a grandes personajes que marcaron la historia de la Roma antigua, específicamente a finales de la república y durante el Imperio. Entre estos personajes destacan los emperadores Agripa, Augusto, Calígula, Tiberio, César y Nerón; Asimismo, encontramos otros personajes que participaron de manera protagónica en la política romana, como por ejemplo, los cónsules Marco Antonio y Lépido; y también mujeres famosas por sus diversos vínculos con personajes políticos, por ejemplo Agripina, Cleopatra y Drusila.

De igual manera, en el segundo tomo, realizado por el mismo autor y publicado dos años más tarde, en 1882, se hace una nueva descripción, breve pero precisa, de diversas monedas y medallas. Asimismo, el estudioso del área puede observar que estos objetos reseñados aluden personajes famosos de la época imperial de la antigua Roma; entre los que figuran: Antonino el Pío, Adriano y Faustina. También, encontramos con la tabla alfabética que nombra las monedas y medallas coloniales con los respectivos personajes

Para el año siguiente, 1883, se publica un tercer tomo, realizado por el mismo autor, Henry Cohen, y que luego fue continuado Feuarent. De igual manera, este tomo consta con un índice muy parecido a los anteriores con orden alfabético. Es de hacer notar que algunas tablas tienen más contenidos que otras, en la cuarta edición hace referencias a monedas coloniales.

Los cinco tomos que siguieron a los anteriores que vienen desde el año 1884 se publicaban de dos a cuatro años hasta el año 1892 y aunque la fecha variaba junto con el contenido, los catálogos se modifican de acuerdo a los sitios de los hallazgos encontrados, llevando una secuencia de dichas publicación. De igual manera, se presentan monedas referentes a diversos personajes famosos de la Roma imperial; por ejemplo, por nombrar algunos, en el tomo cuarto, encontramos a Caracala y Severo; en el sexto, A Dioclesiano; en el séptimo, a Constantino.

Además de poseer una misma presentación de las monedas, descripción de su material, peso, grosor y tamaño, como de las imágenes e inscripciones de sus anversos y reversos, poseen tablas de contenidos, entre otras características, es importante notar que en el último tomo hay un apartado en el que se aprecia una tabla cronológica de los datos de las monedas, de las leyendas que aparecen en el reverso.

Sin duda, este catálogo representa una valiosa fuente histórica para quienes estén interesados en estudiar la historia de la antigua Roma. Este estudio nos refiere datos de gran importancia que nos pueden acercar a investigar y analizar de manera

objetiva y certera, aspectos políticos, culturales, económicos y religiosos, que en otras fuentes históricas pudieran ser más difíciles de develar.

Por su parte, también se cuenta con el estudio titulado *The Roman imperial coinage*, publicado en Londres. En este catálogo se divide en diez tomos y se describen las características numismáticas de las monedas de la Roma Imperial, y a diferencia del catálogo reseñado anteriormente no presenta imágenes. El primer tomo, publicado en 1984 y cuyo es autor Sutherland, C. V.H, es una edición revisada por Sutherland, C. V.H CBE, MA, D.litt, FBA, FSA. Emeritus Student of Christ Church, Oxford Formerly Keeper of the Heberden Coin Room, Ashmolean Museum, Oxford, y por Garson, G. A. R, MA, Hon.D. Litt., FBA, FSA Formerly Keeper of Coins in the British Museum.

Este primer volumen encontramos una suerte de manual de uso para poder manejar el texto, una introducción general que nos habla sobre diversos aspectos como el origen del sistema monetario imperial, las principales monedas, la circulación y precios, la producción y técnicas artísticas de fabricación de las monedas y las monedas que circulaban en las provincias. Asimismo, se presenta el catálogo de las monedas, con un interesante estudio que funge de introducción para entender el momento político de su circulación. De esta manera, se encuentra la reseña de monedas de la época del primer emperador romano, Augusto, y junto a ello una descripción del momento político (el paso de la república al imperio) y su relación con el uso de las monedas. Asimismo, encontramos el catálogo de monedas alusivas al emperador Tiberio al emperador Claudio, Nerón, a las guerras civiles y, de igual manera su estudio previo.

El Volumen II de este catálogo, se encuentra un estudio a las acuñaciones que hacen alusión al momento histórico que va desde Vespasiano a Adriano. Este texto

se encuentra sin año y lugar de edición; posee la participación de distintos historiadores como lo son: Harold Mattingly, M. A. Edward A. Sydenham.

En el tercer volumen III de la obra, editado en 1930, y con los mismo autores del volumen anterior, se catalogan monedas alusivas a Antonino Pío y Comodo. De igual manera, encontramos una introducción que nos sitúa y contextualiza en el momento histórico en el que las monedas, allí descritas, circulaban. Por su parte, El volumen IV parte I de la obra, editada en Londres 1936, y de los mismos autores de los volúmenes anteriores, estudia monedas alusivas a Pertinax y Geta.

En esta ocasión el volumen V, sin fecha de publicación, y cuyos autores son los mismos de los anteriores volúmenes, de igual manera muestra una introducción que explica del uso de las monedas y sus características. Este, a su vez, nos presenta el análisis de diversas monedas alusivas a personajes emblemáticos de la Roma imperial. Entre estos se mencionan: Valeriano I, Claudio II, Quintillo, Aureliano, Aureliano y Severina, Tácito y Florianio.

El volumen VI del catálogo *The roman imperial coinage* fue editado por los autores del primer volumen C.H.V. Sutherland, M.A., D. LITT., F.S.A. Y R.A.G. Carson, M.A., F.S.A. Este volumen, publicado en 1967, estudia las monedas que circularon desde la reforma de Dioclesiano (294 d. C.) hasta la muerte de Maximino (313 d. C.), y asimismo, se presenta una introducción al momento histórico que se transita en esta catalogación.

The roman imperial coinage en su volumen VII, publicado en 1966, de los mismo autores del anterior, presenta a el catálogo de monedas presentes durante la época de Constantino y Licinio durante los años 313- 337. Mantiene las misma superestructura de los textos anteriores, una introducción que contextualiza

cronológica e históricamente al lector, pero con la diferencia que esta vez utilizaron 24 monedas de plata.

Para el año 1981, Sutherland y Carson editaron y presentaron el volumen VIII, de la autoría C. Kent, B.A., en el que se analiza y describe las monedas alusivas a la familia de Constantino I, durante los años 337-364. En un IX volumen *The roman imperial coinage*, editado por Harold Mattingly, M.A., F.B.A., F.S.A., C.H.V. Sutherland, M.A., D.Litt. Y R.A.G. Carson, M.A., y cuya autoría es de J. W. E. Pearce, M.A., F.S.A, se hace un estudio a las monedas que refieren principalmente a Valentinian I – Theodosius I,

Por último, para el año de 1994, se contó con el volumen X, realizado por J.P.C. Kent y editado por R.A.G. Carson, MA, Hon. D.Litt., FBA, FSA; J.P.C. Kent, BA, Ph.D., FBA, FSA, FMA; Y A.M. Burnett, MA, Ph.D., FSA. En este volumen se realiza el estudio de las acuñaciones ocurridas durante la división del Imperio y la caída del imperio occidental. 395 -491.

Para la elaboración de estos volúmenes, se hace evidente el compromiso y la dedicación que sostuvieron los participantes y autores, con el fin de sacar el mejor provecho posible de los catálogos. Esto nos sirve como punto de referencia obligatoria a la hora de querer investigar alguna moneda en particular.

Ya por último los catálogos que ahora mencionaremos son obras cortas con diferentes autores pero no por ello dejan de ser importantes, ya que cuentan con buena información que nos sirve para la elaboración de esto que queremos presentar, una breve reseña que se extrae de cada uno de los catálogos con el fundamento de hacerlo lo más sencillo que se pueda obteniendo toda la información que los mismo poseen.

Como primero tenemos *The athenian agora* que son resultados de importantes excavaciones conducida por *The american school of classical studies at Athens* presentada en el volumen XXVI. Esta obra, editada en New Jersey en 1993, se titula *The greek coins* y es autoría de John H. Kroll, en contribución de Alan S. Walker. Es una obra totalmente en inglés y que por esta razón su uso es dificultoso debido al idioma.

De igual forma en segundo lugar tenemos a *Ancient coin collectiong II* como su nombre lo indica es una colección que contribuye al estudio y favorecimiento de la monedas antiguas; este catálogo se titula *Numismatic art of the greek world*, fue editada por Wayne G. Sayles en 2007, por Krause Publications. La finalidad que posee este catálogo es extraer la belleza de las piezas monetales creadas en Grecia, esto se hace con la finalidad de hacer relevancia el arte esplendoroso de la época, muy apropiado para la personas que les interese el arte antiguo, ya que estas son un buen ejemplar de ello, además posee unos derechos reservados que no admiten por ningún motivo su publicación para ello se debe reservar los derechos de autor.

Como tercero tenemos *The legend of Alexander ther great on greek and roman coins*, editado por Karsten Dahmen, fecha de edición 2007, New York y Londres, también posee derechos reservados y no puede ser reproducido sin autorización pertinentes. Como su título lo señala, este catálogo estudia las distintas monedas griegas y romanas que aluden al famoso personaje histórico Alejandro magno. Está estructurada de la siguiente manera: en primer lugar hace una referencia histórica a las monedas griegas y romanas, a la numismática griega y romana y luego una exposición sobre Alejandro Magno y las imágenes significativas para su estudio, por ultimo una conclusión, una bibliografía, notas entre otras

CAPITULO IV

CASOS PRACTICOS DE NUMISMÁTICA ROMANA.

FICHA.

Número general: RIC IV-III 83 **Número:** RSC 41.

Serie: Romana.

Emperador: Gordiano III.

Dedicada: No.

Centro emisor: Roma.

Cronología: 238- 244 d.C.

Leyenda anverso: IMP GORDIANVS PIVS FEL AUG (Imperator Gordianus Pius Felix Augustus).

Descripción del campo: Busto que mira a la derecha con corona radiada y sin barba.

Leyenda reverso: AETERNITATE AVG (Aeternitate Augustus).

Descripción del campo: Sol de pie con un globo en la mano izquierda.

Exergo: No contiene información.

Ceca o taller: Roma.

Oficina: Sin información.

Signos: No.

Marcas: No.

Tipo: Antoniniano.

Soporte: Plata.

Técnica: Acuñación.

Peso: 3,5 gramos aproximadamente.

Tamaño: 22 mm. Aproximadamente.

Grosor: 2 mm. Aproximadamente.

Cuños: 12.

Conservación: Buena.

Lugar de procedencia: Sin información.

Relación con otros hallazgos: Sin información.

Características: La mayor parte de las letras del reverso son muy difíciles de leer.

Referencia bibliográfica: www.wildwinds.com y www.tesorillo.com

Observaciones:

NOTA. Se procedió a leer la leyenda del anverso, se determinó el emperador y se buscó en wilwinds.com; posteriormente se fueron comparando las leyendas del anverso y las pocas letras que se pueden observar en el reverso hasta encontrar una coincidencia. Posteriormente se compararon las imágenes y se determinó que había correspondencia. Según dice tesorillo.com la corona radiada, como la que tiene el emperador en esta moneda indica que es un antoniniano y no un denario.

ANVERSO Y REVERSO.



FICHA.

Número general: RIC 83. **Número:** RSC 424.

Serie: Romana.

Emperador: Caracalla.

Dedicada: No.

Centro emisor: Roma.

Cronología: 206 d.C.

Leyenda anverso: ANTONINUS PIVSAVG (Antoninus Pius Augustus).

Descripción del campo: Cabeza laureada sin barba que mira a la derecha.

Leyenda reverso: PONTIFTRP VIIIICOSII

Descripción del campo: Marte con atuendo militar, de pie, mirando hacia la izquierda, sostiene con su mano derecha un escudo que está apoyado en el suelo y lleva una lanza invertida en la izquierda.

Exergo: No contiene información.

Ceca o taller: Roma.

Oficina: Sin datos.

Signos: No.

Marcas: No.

Tipo: Denario.

Soporte: Plata.

Técnica: Acuñación.

Peso: 3,1 gramos aproximadamente.

Tamaño: 18 mm. aproximadamente.

Grosor: 2,2 mm. aproximadamente.

Cuños: 12.

Conservación: Buena.

Lugar de procedencia: Desconocido.

Relación con otros hallazgos: Sin información.

Características: Los bordes son irregulares.

Referencia bibliográfica: www.wildwinds.com, www.tesorillo.com

Observaciones:

NOTA: Se determinó, en primer lugar, el contenido de la leyenda del anverso y empezó a compararse, al igual que la imagen que contiene el mismo anverso, con la información contenida en www.wildwinds.com y con www.tesorillo.com

ANVERSO Y REVERSO.



FICHA.

Número general: RIC 354 v **Número:** RSC 274 c.

Serie: Romana.

Emperador: Trajano.

Dedicada: No.

Centro emisor: Roma.

Cronología: 114-117 d.C.

Leyenda anverso: IMP CAES NER TRAIANO OPTIMO AVG GERM DAC

Descripción del campo: cabeza sin barba mirando a la derecha.

Leyenda reverso: P M TR P COS VI P P SPQR

Descripción del campo: Virtud de pie mirando a la derecha con una lanza invertida clavada en la tierra sostenida con la mano izquierda.

Exergo: No presenta información.

Ceca o taller: Roma.

Oficina: Sin información.

Signos: No.

Marcas: No.

Tipo: Denario.

Soporte: Soporte.

Técnica: Acuñación.

Peso: 3,2 gramos aproximadamente.

Tamaño: 19 mm. aproximadamente.

Grosor: 2,1 mm. aproximadamente.

Cuños: 12.

Conservación: Buena.

Lugar de procedencia: Desconocido.

Relación con otros hallazgos: Sin información.

Características: Presenta cierto desgaste.

Referencia bibliográfica: www.wildwinds.com y www.tesorillo.com

Observaciones:

NOTA: Se procedió de manera similar a los casos anteriores.

ANVERSO Y REVERSO.



FICHA.

Número general: RIC 106.

Serie: Romana.

Emperador: Cómodo.

Dedicada: No.

Centro emisor: Roma.

Cronología: 177-192.

Leyenda anverso: COMMANT AVGPBRIT

Descripción del campo: Busto masculino con barba que mira a la derecha y laureado.

Leyenda reverso: PMTRPXIMPVIICOSIIIIPP

Descripción del campo: Annona que personifica la cosecha de los cereales, con una estatuilla de la Concordia y una cornucopia.

Exergo: ANN

Ceca o taller: Roma.

Oficina: Sin datos.

Signos: No.

Marcas: No.

Tipo: Denario.

Soporte: Plata.

Técnica: Acuñada.

Peso: 3.20 gramos aproximadamente.

Tamaño: 18 mm aproximadamente.

Grosor: 2,1 mm. aproximadamente.

Cuños: 12.

Conservación: Buena.

Lugar de procedencia: Desconocido.

Relación con otros hallazgos: Sin información.

Características: La imagen del anverso se encuentra en mejores condiciones que la que está en el reverso.

Referencia bibliográfica: www.tesorillo.com y www.wildwinds.com

Observaciones:

NOTA: En primer lugar se identificaron algunos signos de las leyendas, tanto del anverso como del reverso y se comparó con la información de [tesorillo.com](http://www.tesorillo.com), sin embargo, aquí no se encontró mayor información y se acudió a www.wildwinds.com, donde se determinó que era la RIC 106.

ANVERSO Y REVERSO



FICHA.

Número general: RIC IV-II 67.

Serie: Romana.

Emperador: Severo Alejandro.

Dedicada: No.

Centro emisor: Roma.

Cronología: 227 d.C.

Leyenda anverso: IMP C M AVR SEV ALEXAND AVG

Descripción del campo: Cabeza laureada del emperador, con media barba y mirando hacia la derecha.

Leyenda reverso: P M TR P VI COS II P P

Descripción del campo: Alegoría de la Paz avanzando hacia la izquierda, portando rama de olivo en su mano derecha y cetro en la izquierda.

Exergo: No contiene información.

Ceca o taller: Roma.

Oficina: Sin información.

Signos: No.

Marcas: No.

Tipo: Denario.

Soporte: Plata.

Técnica: Acuñación.

Peso: 3 gramos aproximadamente.

Tamaño: 19 mm aproximadamente.

Grosor: 1,8 mm aproximadamente.

Cuños: 12.

Conservación: Buena.

Lugar de procedencia: Desconocido.

Relación con otros hallazgos: Sin información.

Características: Las imágenes del anverso y del reverso se aprecian bastante bien, sin embargo, las letras que componen las leyendas en algunos casos no son fáciles de identificar.

Referencia bibliográfica: www.tesorillo.com y www.wildwind.com

Observaciones:

NOTA: Se procedió de manera similar a los casos inmediatamente anteriores.

ANVERSO Y REVERSO.



Conclusión

Resulta indudable la importancia que tiene la Numismática, en los planos teórico y práctico, como ciencia auxiliar de la Historia. De esta manera, la Numismática, definida como la ciencia que analiza las monedas en todos sus aspectos, debe en primer lugar, entenderse como un estudio que no tiene un fin en sí mismo, pues las distintas lecturas, estudios y análisis que un historiador o un arqueólogo le haga a diversas monedas podrían cubrir aspectos históricos más amplios.

Es así como, a través de esta disciplina se busca establecer las características de los pueblos y personas que las usaron, no sólo desde el punto de vista económico sino político, jurídico y religioso, es por ello que una fuente digna para tenerla en cuenta en el momento del estudio de la antigüedad y de esta manera se suma como una fuente histórica de gran relevancia

De esta manera, una moneda puede concebirse como un documento histórico palpable y objetivo, con un innegable valor testimonial, los hallazgos por muy pequeño que sean, poseen una importancia significativa, ya que sirven de ayuda para la obtención de información relevante que podría reconstruir aspectos políticos (gobernadores o sus familias, títulos, ideología), económicos (riqueza de una ciudad, con la presencia de las monedas de oro, o apuros económicos, precios de bienes y servicios de un pueblo en una cierta época y la magnitud del comercio en determinado momento), sociales, culturales y religiosos (dioses y sus atributos) de un determinado periodo de la historia.

En este sentido, mediante las imágenes y escrituras presentes en cada moneda podemos conocer el poder político, la propaganda política de un gobierno o estado. La economía, los medios adquisitivos, el estatus del lugar donde es hallada una

moneda, asimismo, unas monedas pueden reconstruir el momento militar de su emisión.

Este trabajo demuestra la importancia que tiene la numismática como ciencia auxiliar de la historia. Es evidente, que este campo, hasta ahora poco conocido en nuestra carrera, ofrece numerosas oportunidades para conocer la historia desde otra perspectiva documental. Los catálogos numismáticos son un estudio que recoge una fértil lectura para quienes queramos conocer y profundizar en ese tema. Al respecto, es necesario que se conozca que existen estos estudios, tanto los estudios particulares y generales de numismática, publicados como artículos y libros y los catálogos numismáticos, pues nos presentan análisis de numismática desde distintos enfoques.

En virtud de esto, esta investigación en primer lugar permitió que las autoras, orientadas por el tutor, conocieran de manera profunda y teórica, (capítulos 1 y 2) y de manera práctica (capítulos 3 y 4) lo concerniente a la Numismática antigua y lo que esto implica para nuestra área académica. Así mismo, pensamos que este trabajo puede verse como un aporte para los estudiantes que quieran iniciarse y seguir esta perspectiva investigativa, pues en éste podrán encontrar una forma teórica y práctica en su primer acercamiento a esta ciencia; y de igual manera, puede concebirse como uno de los estudios pioneros sobre este tema.

Bibliohemerografía

ABASCAL, J. (1984). *Numismática Romana de Guadalajara en una colección particular*. [Revista en línea de estudios de Guadalajara], 11. Disponible: <http://biblioteca2.uclm.es/biblioteca/CECLM/ARTREVISTAS/Wad/wad11AbascalJuan.pdf>. ISSN 0214-7092 [Consulta: Junio, 20] pp. 327-338.

ARIAS, L. (2005). *La colección numismática del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena II. Monedas con procedencias conocidas. En Mastia* [Revista en línea]. 4. Disponible: www.regmurcia.com/docs/mastia/rev4-pg105.pdf. [Consulta: Junio, 20] pp. 105-116.

BARBA, C. CAÑEVERAS, A. CARMONA, C. y MATO, A. (2009). *Caesar Augusto a través de sus Monedas*. [Artículo en línea]. Disponible: http://www.esdelibro.es/cuchivos/.../200901205_Caesaragusto_trabajo.pdf. [Consulta: 2011 Julio 7]. Pp 120

BLAZQUEZ, J.M. (1978). *Historia Económica de la Hispania Romana*. Madrid, Ediciones, Cristiandad.

#BRAVO CASTAÑEDA, G. (1985). *Hechos Teorías en Historia (Antigua): cuestiones teóricas en torno a un modelo –patrón de investigación*. [Libro en línea]. Editorial de la Universidad Complutense. Disponible: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=909398> [Consulta: 2011 Junio, 20]. Pp. 19-42.

BEATRIZ. (2011). *Ciencias Auxiliares De La Historia Universal*. [Documento en línea]. Disponible: <http://ensayosgratis.com/imprimir/Ciencias-Auxiliares-De-La-Historia/15899.html>. [consulta:2011, Mayo 26]

BELTRÁN, A. (1987) *Introducción a la Numismática Universal*, Colección fundamentos n 94. [Libro en línea], Editorial Ediciones Istmo. Disponible: <http://www.amazon.com/Introduccion-numismatica-universal-Coleccion-Fundamentos/dp/847090180X>. [Consulta: 2011, Junio 26]

CAMPO, M. (2002) *Arse-Saguntum. Historia Monetaria de la Ciudad y su Territorio*. En ARSE, [Revista en línea], 36. Disponible: http://www.centrarqueologicosaguntinco.es/uploads/descargas/327_010_arse.Saguntum.pdf. [Consulta: 2011, Julio 9] pp. 171-175

CAVADA, M. (2005) *Numismática Romana en la provincia de Lugo*. En *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, [Revista en Línea], 12, Disponible: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1301238> ISSN 0212-8438 [Consulta: 2011 Junio, 20] pp. 41-70.

CARVALHEIRO, V. (2005) *La utilización pedagógica de los acervos numismáticos de las Universidades particulares en el Brasil*. [Revista en línea], 1. Disponible: http://www.mcu.es/.../utilizacion_pedagogica_acervos_numismaticos.pdf. [Consulta: 2011, Agosto 9]. En XIII Congreso Internacional de Numismática de Madrid, 2003. Coord.: Carmen Alfaro, Carmen Marcos y Paloma Otero, pp. 117-124.

COHEN, H. (1980). *Description Historique des Monnaies. Frappées sous L` Empire Romain Medailles Impèriales*. Chez M.M. Rollin y Feuarent, Rue de Loivois (Comp. Serie), Meme Maison, Great Russel Street Bloomsbury (Comp. Vol.), *communément appelées* (1. Ed, pp 1-366). Paris Londres.

CUÁLES SON LAS CIENCIAS AUXILIARES DE LA HISTORIA. [Disponible en página web] <http://www.misrespuestas.com/cuales-son-las-ciencias-auxiliares-de-la-historia.html>. [consulta, 2011, Mayo 26]

DAHMEN, K. (2007). *The Legend of Alexander The Great On Greek And Roman Coins*. (Comp.) Vol. 1 (pp. 1- 177) London y New York.

(2009) *Denario Romano*. [Documento en Línea]. Disponible: <http://www.identificacion-numismatica.com/t23723-el-denario-romano>. [Consulta: 2011, Noviembre 11]

FARÍAS, M. (2006). *Historia del Mundo Antiguo*. [Página web en línea]. Disponible en http://www.ecured.cu/index.php/Edad_Antigua [consulta: 2011, Mayo 20]

FERRANDO CASTRO, M. (2008). *Las Ciencias Auxiliares de la Historia*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.campodemarte.com/las-ciencias-auxiliares-de-la-historia.html> [consulta: 2011, Mayo 26]

FOLQUÉS, A (1964). *Estudios de Numismática Romana*. [Libro en Línea]. Editorial escuela. Disponible: https://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:uxHAD23sCK8J:www.cervantesvirtual.com/descargaPdf/numismatica-y-arqueologia-de-elche--0/+Estudios+de+Numism%C3%A1tica+Romana+Numism%C3%A1tica+y+arqueolog%C3%ADa+de+Elche&hl=es-419&gl=ve&pid=bl&srcid=ADGEESjM-5ny1bmstnTcoq5JNml_Ae2vxoVDp3chofdULHPbdwlTRDIq_pyFcKHI94r6UWm6sIQFTTBIGSisjzAz2c5tOcHzyD6bDydG_TrRyoo8TQpIi0a1ZUFOMtlvWhUz0F0Kh

NKG&sig=AHIEtbT8DX_ma_BIeCStpzXyLpz-VD59sQ. [Consultada: 2011, Septiembre 26]

GARCÍA, R., GÓMEZ, A., y ROJAS, J. (2007) *Aportación de la numismática al conocimiento de las fases de ocupación de la Vega Baja de Toledo*. [Revista en línea], 41 Disponible: http://www.centroarqueologicosaguntino.es/uploads/descargas/337_08_aportacion_de_la_numismatica.pdf. En ARSE, pp. 115-138.

GALLEGO, J. y CHORÉN, J (). *La Moneda en el Mundo Ibérico*. [Artículo en Línea], Disponible: [http:// www.ibercafell.org.es/pdf/textomoneda.pdf](http://www.ibercafell.org.es/pdf/textomoneda.pdf). [Consulta: 2011, Septiembre 17]. pp. 1-4

#GÉZA, A (1984) *La Historia Antigua y la investigación del fenómeno histórico*. [Revista en Línea], 1 editorial Universidad Complutense de Madrid. Disponible: <http://revistas.ucm.es/index.php/GERI/article/view/GERI8383110039A> [Consulta: 2011, Junio 24]

GIMENO, F. (1976). *Para unos Apuntes de Numismática. En Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, [Revista en línea], 3, pp. Disponible: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1408246> [Consulta 2011, Agosto 25] pp. 33-40.

GIMENO, F. (1978-1979). *Sobre Numismática Hispánica*. En Cuadernos de Prehistoria y Arqueología, [Artículo en línea], 5-6, Disponible: <http://>

www.uam.es/otros/cupauam/pdf/Cupauam05_06/503.pdf [Consulta: 2011, Junio 20]
pp. 21-29.

GORBEA, M (1989). *Arqueología e Historia Antigua: El proceso protoorientalizante y el inicio de los contactos de Tartessos con el Levante mediterráneo.* [Revista en línea], 14 Disponible: revistas.ucm.es/index.php/GERI/article/download/.../14711. [Consulta: 2011, Septiembre 29]

GONZALBES, E. (2006) *La circulación monetaria alto-imperial en el norte de la Mauretania tingitana. Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua, En Espacio, t.*, [Revista en línea], 19-20 Disponible: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2937012> [Consulta: 2011, Junio 23] págs. 211-227.

#GONZALBES, M y RIPOLLES, P. (2001) *La Fabricación de Moneda en la Antigüedad.* [Artículo en línea] Disponible: <http://www.numisma.es/Biblioteca/Fabricacion-monedas.pdf>. [Consulta: 2011, Abril 22].pp 1-28

S/A (2010) *Historia De Grecia Antigua.* Disponible: http://www.portalplanetasedna.com.ar/historia_grecia3.htm. [Consulta: 2011 Agosto, 26].

#HURTADO, T. (2009). *Restauración, catalogación y estudios de las monedas aparecidas durante las excavaciones de la Villa Romana de la Vallaeta sita en el término municipal de la localidad de Sagunt.* [Revista En Línea], 43 En ARSE, Disponible:

http://www.centroarqueologicosaguntino.es/uploads/descargas/519_08%20restauracioncatalogacion.pdf. [Consulta: 2011, Agosto 26] pp. 217-227.

KROLL, J. y WALKER, A. (1993). *The Athenian Agora. The Greek Coins*. (Comp. Serie). The American School Of Classical Studies At Athens. Vol. 26 (pp.) Princeton New Jersey.

LÓPEZ, F. (2000) *Tiranía y Legitimación del Poder en la Numismática de Magnencio y Constancio II (350-353 d.C.)*. En Faventia, [Revista en línea], 22/1 Disponible: <http://ddd.uab.cat/pub/faventia/02107570v22n1/02107570v22n1p59.pdf>. pp. 59-86.

MATTINGLY, H. M. A. (1936) *The Roman Imperial Coinage .Pertinax To Geta*. (Comp. Serie). Vol. 4,5. SYDENHAM, E. M. A. (Comp. Vol.) *The Conaige Of Nero, Aes Grave. Etc.* (pp 1-421). London.

RAMOS FOLQUEZ, A. (1964). *Numismática y Arqueología de Elche*. [Artículo en línea]. Disponible: docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:uxHAD23sCK8J:www.cervantesvirtual.com/descargaPdf/numismatica-y-arqueologia-de-elche--0/+Numismática+y+Arqueología+de+Elche&hl=es-41. [Consulta: 2011, Septiembre 29]

RUIZ TRAPERO, M. (2000). *La escritura y la moneda: documentos históricos al servicio de la comunicación social*. *Revista de investigación iberoamericana en ciencia de la información y documentación* [revista en línea], 2. Disponible:<http://www.ucm.es/info/multidoc/publicaciones/journal/.../epigrafia-esp.pdf> [consulta 2011, Julio 7].pp.1-17

ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1975). *Introducción a la Historia Antigua*. Madrid; Ediciones Istmo.

SAYLES, W. (2007). *Ancient Coin Collecting*. (Comp.), Numismatic Art Of The Greek World: Vol. 2 (pp). China.

SUTHERLAND, H. V., (1984) *The Roman Imperial Coinage*. Ashmolean Museum, (Comp. Serie). CARSON, G.A.R. (Comp. Vol.), Vol. 1. (pp. 1-301). Londres.

SUTHERLAND, H. V., CARSON, G.A.R. (1984) *The Roman Imperial Coinage. Vespasian To Hadrian*, Ashmolean Museum, (Comp. Serie). Mattingly, H. M. A. (Comp. Vol.), Vol. 2 y 3 (1 Ed. pp. 1-301). Londres.

TOUTAIN, J. (1959). *La Economía Antigua*. México. Unión tipográfica editorial hispanoamericana.

VÁZQUEZ HOYS, A. (2005). *LA MONEDA ROMANA*. [Documento en Línea]. Disponible: http://www.uned.es/geo-1-historia-antigua-universal/ROMA/sistema_monetario_romano.htm. [Consulta: 2011, Agosto 26]. P.1

VILLAR, F. y FERNANDEZ, M. (2001). [Libro en Línea]. Ediciones Universidad de Salamanca. Disponible: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=4090>. [Consulta: 2011, Octubre 20].

#YUGUEROS, B. (1996). *Pautas para la investigación numismática en Galicia*. En Gallaecia, [Revista en línea], 14-15, Disponible: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2703964.pdf>. [Consulta: Octubre, 23] pp. 603-610.